



AGENDA XXI
LLORET de MAR



AGENDA
XXI
LLORET



Con la colaboración de:





“LA SOSTENIBILIDAD
NO ES NI UN DOGMA,
NI UN DISCURSO RETÓRICO,
NI UNA FÓRMULA MÁGICA.
ES UN PROCESO INTELIGENTE Y
AUTOORGANIZATIVO QUE APRENDE,
PASO A PASO, MIENTRAS SE
DESARROLLA”.

La ciutat sostenible,
Instituto de Ediciones de la Diputación de Barcelona y del Centro
de Cultura Contemporánea de Barcelona, 1998.

Este es el documento inicial de la Agenda Local XXI de Lloret de Mar, una iniciativa ciudadana en cooperación con el Ayuntamiento de Lloret de Mar.

*Edición castellana revisión de la versión catalana.
También existen una versión en catalán y otra en inglés.*

AGENDA XXI LLORET DE MAR

Apartado de Correos 1048
17310 - **Lloret de Mar** GIRONA

Teléfono: **+34 972.366.965**

Fax: **+34 972.372.396**

Correo electrónico: **agenda21@grn.es**



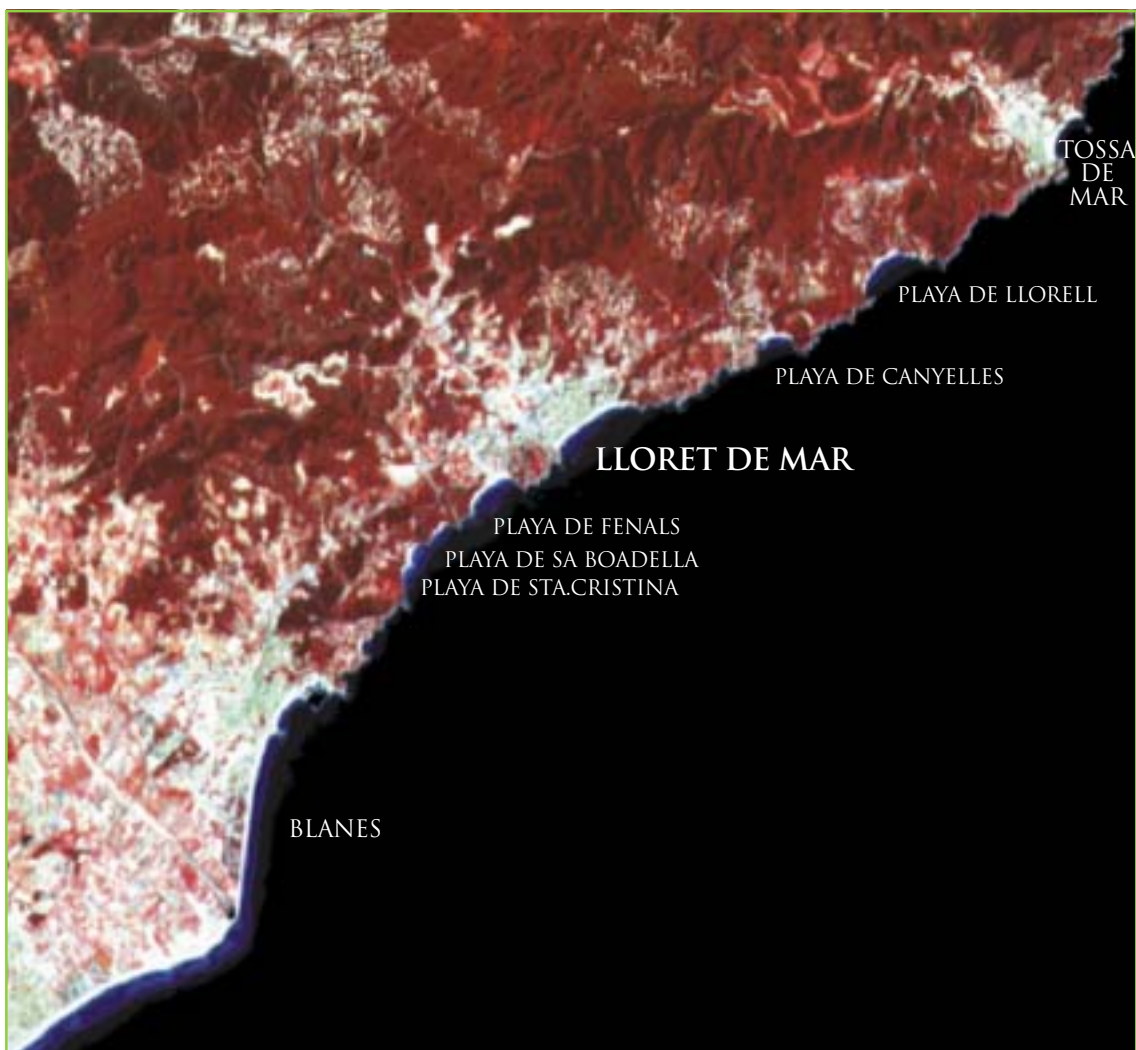
ÍNDICE.

1. Lloret de Mar a la vuelta del milenio.	5
2. Un cambio de rumbo necesario.	14
2.1. El proceso de maduración.	15
2.1.1. El turismo en el Mediterráneo.	15
2.1.2. Los destinos turísticos maduros.	17
2.1.3. Lloret de Mar, un destino turístico maduro.	22
2.1.4. La madurez, algo insostenible.	23
2.2. Turismo y territorio.	24
2.2.1. Un ejercicio sencillo de prospectiva.	24
2.2.2. Una visión del territorio.	28
2.2.3. Impactos ambientales del turismo.	30
2.2.4. La identidad territorial de Lloret.	33
2.2.5. A grandes rasgos, sólo dos opciones.	35
2.3. Un nuevo método para un nuevo reto.	36
2.3.1. El nuevo ambientalismo: necesidad de un nuevo método.	36
2.3.2. La nueva estrategia: la Agenda 21.	42
3. La Agenda Local XXI de Lloret de Mar.	47
3.1. Antecedentes de la Agenda Local XXI de Lloret de Mar.	49
3.1.1. El medioambientalismo en Lloret y en la Costa Brava.	49
3.1.2. La concreción de las inquietudes: la fase preparatoria.	51
3.2. Estructura de la Agenda Local XXI de Lloret de Mar.	53
3.3. Metodología y esquema de trabajo.	54
4. Punto y seguido.	57
5. Bibliografía.	59

GRÁFICO LLORET DE MAR EN EL MUNDO.



GRÁFICO LLORET DE MAR DESDE EL CIELO.



Composición en falso color (RGB) a partir de una imagen SPOT multiespectral del 12/04/96.

Los colores rojos representan zonas cubiertas de vegetación, los tonos azules y blancos zonas urbanizadas y el negro, el agua del mar.



LLORET DE MAR A LA VUELTA DEL MILENIO.

1.

LLORET DE MAR A LA VUELTA DEL MILENIO.

Este documento habla, naturalmente, de sostenibilidad, desde una perspectiva medioambiental, tomando el concepto de medio ambiente en su sentido más amplio. No podía ser de otra manera, pretende ser el documento inicial de la Agenda XXI de Lloret de Mar.

Pero este documento habla, sobre todo, de Lloret. Más concretamente aún: del futuro de Lloret a medio y largo plazo, aunque, lógicamente, debe hacerse desde un análisis lo más correcto posible del presente y de los rasgos básicos del pasado reciente que han conducido a esta situación.

Nuestro presente es que tenemos un turismo de masas con todas las implicaciones que ello comporta. Así, buscamos un «equilibrio» entre el desarrollo del turismo, dejando claro que no debe ser la única actividad económica de Lloret, su rentabilidad futura y el desarrollo de una ciudad o pueblo «Lloret» que es vulnerable, tanto en su medio natural como en el urbano. No hay un turismo bueno o malo, sino una buena o mala gestión.

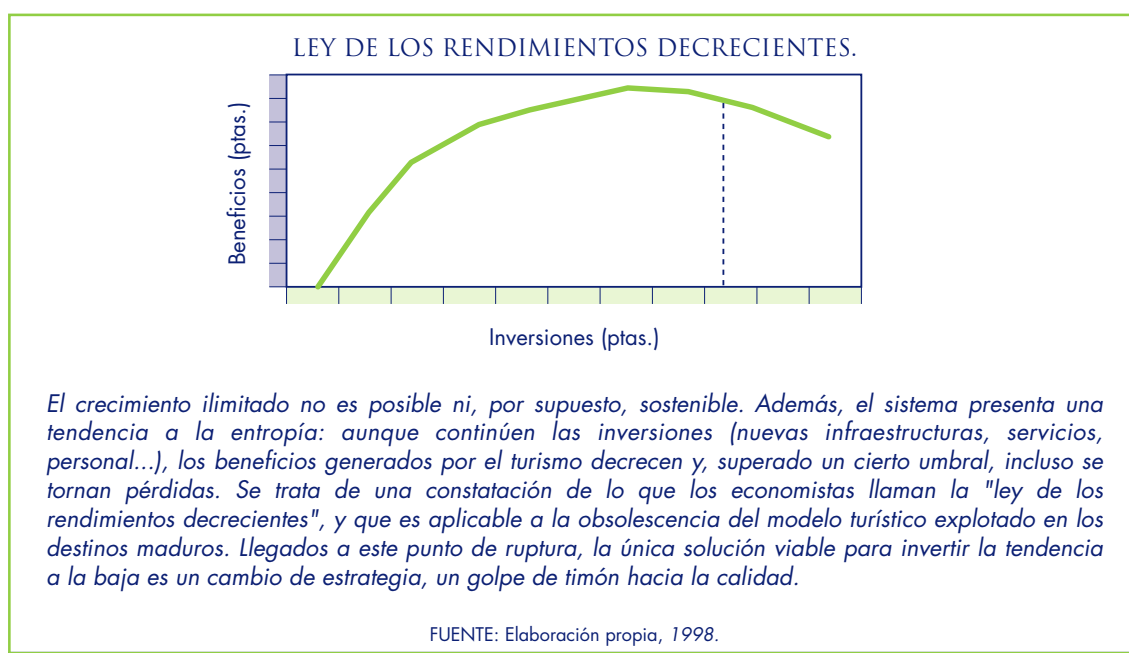
¿Es bueno el presente de Lloret? Este tipo de preguntas tiene siempre respuestas que no son ni blanco ni negro. Lo mismo pasa si nos hacemos la pregunta que de verdad nos interesa: ¿es bueno el futuro de Lloret? Hay cosas que van bien y cosas que van mal, hay argumentos para afirmar ambas cosas. Quizás podríamos decir que Lloret va bien y mal a la vez. Mirémoslo a grandes rasgos, sin entrar mucho en detalles.

Lloret va bien:

- Se genera riqueza. Después de casi un siglo de estancamiento demográfico y con la actividad económica prácticamente limitada a un sector primario de subsistencia, el turismo ha significado una espectacular dinamización y transformación. La renta por cápita es relativamente alta y el paro de larga duración es irrelevante.
- La afluencia de turistas no pelagra. Aunque haya incertidumbres y oscilaciones en los flujos, nada hace pensar en un descenso importante. La agilidad del empresariado lloretense para captar los nuevos mercados emergentes así lo permite pronosticar. La OMT ha revisado a la alza las previsiones existentes y estima unos 1.100 millones de turistas en el mundo para el 2005 de los cuales, según las previsiones, más de un 30% corresponderían a los destinos turísticos mediterráneos.
- Muchas cosas mejoran. Así, tanto desde el sector público como desde el privado se ha hecho, en los últimos años, un notable esfuerzo de inversión en la mejora y adecuación de instalaciones, equipamientos y espacios. También se han iniciado procesos de calificación de la oferta (Plan de Calidad Hotelera, Plan de Excelencia...).

Lloret va mal:

- La rentabilidad global es decreciente. Se requieren puestos de trabajo en los límites óptimos. De esta manera podemos ver cómo oscilaciones relativamente pequeñas, inevitables porque dependen de factores no controlables, determinan «buenas y malas temporadas». Esto es en parte lógico en un mercado competitivo pero también, en parte, fruto de una posición y una cotización débiles de nuestro producto en este mercado.



- La realidad, pero sobre todo la imagen de una acusada especialización en un determinado turismo (por tipología, por procedencia, por comportamiento), han creado y están creando incompatibilidades con otros tipos de demanda.
- El entorno ambiental (en su sentido más amplio: medio físico, medio urbano, pulso ciudadano, relación lloretenses/turistas) se halla sometido a fuertes tensiones y tiende a la degradación.

Resumiendo, quizás se podría decir que, en función de las actuales y potentes inercias, Lloret puede vivir y seguir funcionando muchos años teniendo como base al turismo pero, en el medio y largo plazo, con una rentabilidad económica baja y en un contexto ambiental, identitario y social bastante deteriorados.

Esta dualidad, este ir bien y mal a la vez, no es una característica exclusiva de Lloret; esto pasa en cualquier sitio y en todas las cosas. Hay, no obstante, dos características menos frecuentes y que podemos hallar en nuestro pueblo:

- De una parte, un crecimiento físico y demográfico de gran magnitud y muy repentino, una profunda transformación económica y social producida en un período de tiempo muy corto en términos relativos. El turismo ha generado unos cuantos de estos casos de transformación verti-

IMAGENES RETROSPECTIVAS DEL SECTOR DE FENALS.



Años 60.



Años 70.

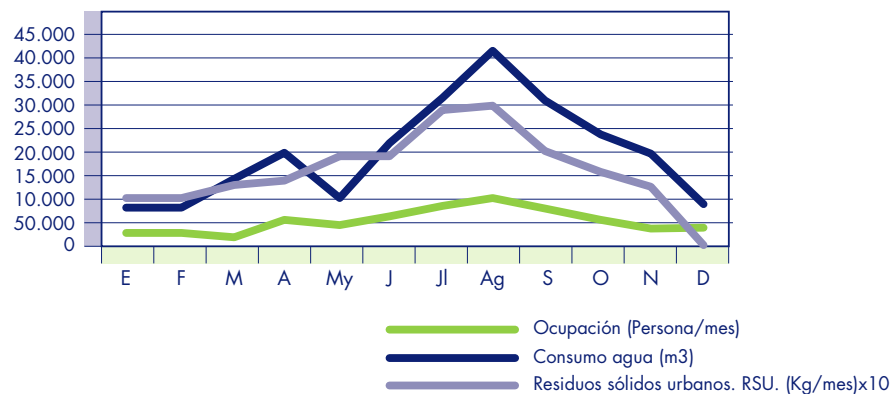


FUENTE: Agenda Local XXI, 1998.

ginosa que, según sociólogos y antropólogos, son tan sólo comparables históricamente al resultado de algunos procesos colonizadores o de algunos movimientos migratorios masivos.

- De la otra, el ciclo estacional de la actividad turística que, junto con el hecho que casi todos sus habitantes están directa o indirectamente vinculados a ella, configura una población poliédrica con caras extremadamente diversas en función de este ciclo estacional.

EL TURISMO Y LOS RECURSOS EN LLORET DE MAR. LA ESTACIONALIDAD.



En los meses de verano, en plena temporada alta, Lloret de Mar acoge una enorme cantidad de gente, entre turistas, visitantes y residentes. Unos y otros generan una enorme presión sobre el municipio, y especialmente sobre unos recursos (agua, energía, suelo...) que son limitados y que están sometidos a unos ciclos que no se adaptan a la enorme estacionalidad de su demanda. Este hecho produce por un lado la sobreexplotación intensiva de dichos recursos (por ejemplo, el agua) y un gran impacto ambiental derivado de este ritmo acelerado de consumo (por ejemplo, con la generación de residuos que van a parar al vertedero municipal), y por otra parte dificulta enormemente el diseño de infraestructuras municipales para hacer frente a estos procesos.

¿Qué capacidad deben tener la depuradora o el vertedero municipales, si mientras la población de derecho de Lloret de Mar es de unos 17.000 habitantes, en agosto la ocupación ronda las 100.000 personas, incluso muchas más si consideramos otras fuentes de información? ¿Es capaz la naturaleza de regenerar durante la temporada baja los recursos que consumimos de manera intensiva en la temporada alta? ¿Es buena, es sostenible esta estacionalidad tan extrema?

Nota: Aunque la fuente consultada (Patronato de turismo Costa Brava Girona-INSETUR) indica una ocupación máxima alrededor de 100.000 personas, otras estimaciones han constatado ocupaciones, para el mes de agosto, sensiblemente superiores, no inferiores a 180.000 en la punta más alta.

FUENTE: Patronato de Turismo Costa Brava, Ayuntamiento de Lloret de Mar, Serveis Integrals Lloret, SL, 1998.

Consecuencias de la diversidad.

El resultado de esta diversidad es una gama casi infinita de actitudes que, en sus extremos

y casi caricaturizando van:

- Desde la negación o infravaloración de los problemas hasta la afirmación que todo es un desastre.
- Desde la mitificación de los recursos naturales como si fuesen únicos en el mundo hasta la depredación poco menos que sistemática.
- Desde la búsqueda permanente de culpables (la prensa, los poderes públicos, los otros subsectores que no son el propio, la climatología, los turistas...) hasta llegar a pensar ingenuamente: «Somos los mejores, todo va bien».
- Desde la simplificación de creer en soluciones mágicas o de obstinarse en un problema concreto (a menudo sólo de relativa importancia) hasta dejarse saturar por la complejidad y decidir que no hay nada que hacer.
- Desde la nostalgia que lleva a creer que preservando algunos lugares emblemáticos y algunos símbolos identitarios ya es suficiente hasta el convencimiento que hay que acentuar un modelo llamado «cosmopolita» que profundiza la estandarización y la indiferenciación en relación a la mayoría de destinos turísticos de playa del mundo.
- Desde pensar que el simple hecho de actuar de forma seria y responsable es merecedor de honores especiales como lloretense ilustre hasta el cinismo de ver Lloret como un sitio sólo para ganar dinero (exprimiendo la naranja hasta la última gota) y gastarlo o invertirlo en otros lugares.
- Desde una concepción que lo supeditaría todo al hecho turístico («Lloret debe ser como un gran hotel») hasta la abstracción que cree posible una «normalidad» ciudadana no condicionada por el turismo, con sus ventajas e inconvenientes.

La gente que hemos iniciado un proceso para impulsar la Agenda 21 creemos que en Lloret, en su presente pero sobre todo en su futuro, hay problemas muy serios y complejos y creemos también que hay mucha capacidad para afrontarlos. La primera condición es asumir esta complejidad. En todo orden de cosas este mundo global y cambiante de la sociedad abierta es cada vez más complejo. Debemos aprender a reflexionar y a trabajar teniendo presentes muchas variables, tanto aquellas sobre las cuales podemos actuar y modular como aquellas preestablecidas y que son también cambiantes. Hemos de instalarnos en la complejidad, abandonar las simplificaciones. No tenemos, ni buscamos, recetas cerradas y simples: no las hay.

Las premisas de partida:

- No es posible formular una «desiderata» precisa y concreta inspirada en el tópico «Tenemos que decidir qué Lloret queremos». Sería un voluntarismo bien intencionado pero estéril. Es difícil el consenso para la implementación real de un único proceso integral donde una multiplicidad de agentes actúen coherentemente. Debemos conformarnos con una «desiderata» difusa, fragmentada, flexible y cambiante, consistente en una visión compartida, aunque sea con un

contorno impreciso, sobre cómo querríamos algunas cosas y, sobre todo, cómo no las querríamos, que a menudo es más fácil de determinar.

- El horizonte es el largo plazo y, como tal, no tiene un final. **Un cambio de rumbo, pues de eso se trata, sólo es posible con tenacidad para mantener determinadas estrategias con la flexibilidad suficiente para adaptarlas a los cambios.** No hay soluciones inmediatas ni, menos aún, definitivas. Hay, simplemente, caminos mejores y peores. Esto no resta importancia a las actuaciones y decisiones a corto plazo que, lógicamente, podrán ser cada vez menos contradictorias con las estrategias y objetivos a medida que estos se vayan perfilando y asumiendo.

- Los planes siguen siendo importantes para instrumentar estrategias en el medio plazo, pero **la herramienta principal es la prospectiva.** Sólo definiremos estrategias acertadas si somos capaces de diseñarlas en base a buenas previsiones de escenarios futuros, no en base a los escenarios actuales. Algunos ejemplos:

- ¿Con qué «mix» de medios de transporte se desplazarán los turistas de aquí a 20 años? ¿Avión, autocar, tren, coche privado? Si reflexionamos sólo teniendo en cuenta el escenario actual nos podemos equivocar mucho.

- El acuífero del río Tordera está, hace ya años, sobreexplotado y la demanda del territorio al que abastece sigue creciendo. ¿Cómo se resolverá el problema, con la optimización racional de los recursos de la propia cuenca, el ahorro, el Roina, el Ebro, la desalinización? ¿Cuál será la evolución del precio del agua? Más allá de los ciclos secos y húmedos, todo esto condiciona o debería condicionar decisiones en muchas materias.

- ¿Cómo evolucionará el concepto de movilidad urbana? ¿Será posible y conveniente que los coches particulares penetren hasta la primera línea de mar en un futuro?

- ¿Un mercado cada vez más único, los nuevos hábitos y formas de compra y la propia transformación de las motivaciones de la demanda turística aseguran la perdurabilidad de un casco antiguo dedicado intensivamente al uso comercial? Si no fuese así, ¿qué pasaría con nuestro casco antiguo? ¿Cómo evitar su degradación? ¿Qué consecuencias tendría no poder evitarla?

- **Hay que ir a la raíz de los problemas con rigor y profundidad.** No estamos acostumbrados, nos solemos quedar en la superficie. Detectamos y atacamos los efectos, sus manifestaciones sintomáticas, que también hay que hacerlo, pero la reflexión para definir estrategias debe ir más allá.

- El medioambientalismo es, sobre todo después de la «Cumbre de la Tierra» de Río de Janeiro, en 1992, una corriente moderna de pensamiento que ayuda, conceptual y metodológicamente, a la reflexión en profundidad. Por dos razones:

- Porque superando unos principios estrictamente conservacionistas del medio natural, piensa sobre la base del triángulo MEDIO AMBIENTE/ECONOMÍA/SOCIEDAD, poniendo así los pies en el suelo y formulando el concepto de sostenibilidad, que pretende compaginar la

satisfacción de las necesidades actuales de la Humanidad con la garantía para futuras generaciones que también podrán satisfacerlas igual o mejor que ahora.

- Porque ha entendido la globalización del mundo y la complejidad que se deriva de ella, que obliga a actuar localmente porque a nivel local el número de variables a tener en cuenta, pese a ser muy elevado, es más procesable que a nivel global.

- Sostenibilidad significa también, entre muchas otras cosas, adecuar el uso de los recursos disponibles a su capacidad racional de carga. Sostenibilidad no es, pues, sólo un concepto abstracto y fácil de asumir (nadie está conceptualmente en contra del medio ambiente), sino también un conjunto de parámetros científicamente cuantificables. A modo de ejemplo podemos citar las fórmulas turísticas desarrolladas por Machado (1990) y por Mayol y Machado (1992), que muestran que hay zonas turísticas que ya han superado su capacidad de carga. Tenemos que acostumbrarnos a reflexionar, discutir y operar con el conjunto de parámetros. Todo es medio ambiente en alguna medida: una economía sólo es sostenible en un marco de sostenibilidad medioambiental, de equilibrio entre unos recursos y su uso sin agotarlos o malgastarlos; **una sociedad (una cultura, una forma de vida) sólo es sostenible en un marco de equilibrio entre una mundialización inevitable y un medio cultural, identitario y antropológico singular.**

- La competitividad de una oferta turística depende y dependerá cada día más del valor añadido que sea capaz de incorporar al producto en términos de calidad ambiental y de atributos singulares, físicos y antropológicos del territorio donde se produce. Las grandes empresas turísticas intermediarias lo saben muy bien y ya van orientando sus estrategias en esta dirección. El nivel de exigencia de los operadores turísticos en este sentido y de los propios usuarios seguirá creciendo en los próximos años, los productos no adecuados a estas exigencias perderán cotización y quedarán arrinconados en segmentos marginales del mercado. Dicho de otra manera: ya hoy, y cada vez más, la mejor y más eficaz promoción turística será dar importancia a estos aspectos.

INFLUENCIA DE LAS CONDICIONES AMBIENTALES EN LA DECISIÓN DEL DESTINO VACACIONAL.

CONDICIONES AMBIENTALES	PORCENTAJE
Belleza del paisaje	51.2
Valores naturales	23.0
Calidad del agua	27.2
Calidad del aire	22.3
Tradiciones de la zona	16.3
Arquitectura de la zona	13.1
Ninguno/ no sabe	23.1

FUENTE: Secretaría General de Turismo, *Vacaciones de los españoles en 1992.*

• **Un proyecto local de sostenibilidad es, por encima de todo, un proyecto necesariamente participativo.** A la sostenibilidad sólo se llega mediante la implicación de mucha gente, no sólo ni principalmente con medidas y propuestas. Se trata sobre todo de un proceso pedagógico, de creación de opinión, de un cambio cultural. El medioambientalismo moderno ha iniciado experiencias de nuevas formas de participación, no basadas en el populismo de las fórmulas asambleístas sino en el rigor metodológico, en la creación de espacios y ámbitos de trabajo para mucha gente y en el convencimiento que sus propuestas prosperarán sobre todo por su solvencia.

Estos son los criterios básicos que nos han movido a impulsar la Agenda XXI de Lloret de Mar, que pretende, modestamente, convertirse en un sólido proyecto local de sostenibilidad. Este documento pretende, con modestia y a la vez con firmeza y convicción, ser una herramienta inicial, un simple punto de partida, una invitación a todo el mundo a participar en este proyecto local de sostenibilidad.



La playa des de sa Caleta
Autor: E. Martínez.



FUENTE: Agenda Local XXI, 1998.

FUENTE: Servicio de Archivo Municipal de Lloret de Mar, 1920.

2.

UN CAMBIO DE RUMBO NECESARIO.

2.

UN CAMBIO DE RUMBO NECESARIO.

2.1 EL PROCESO DE MADURACIÓN.

2.1.1 El turismo en el Mediterráneo.

A lo largo de la historia, las diversas civilizaciones que han poblado la cuenca mediterránea han mantenido un fuerte vínculo con la presencia del mar. Fenicios, griegos, persas, egipcios, romanos, bizantinos, otomanos, árabes, catalanes, genoveses, venecianos... Todos ellos pueblos de viajeros, de conquistadores, de comerciantes, de pescadores, con el Mediterráneo siempre como testigo y protagonista de su nacimiento, expansión y declive.

La belleza paisajística de sus costas, el clima agradable, la proximidad a los principales mercados emisores y el hecho de ser la cuna de la cultura occidental, entre otros motivos, han hecho del litoral mediterráneo noroccidental el principal destino turístico en todo el mundo desde los inicios del fenómeno turístico, con un dominio avasallador que en los últimos años se ve amenazado por la emergencia de nuevos destinos, tanto dentro de la misma cuenca mediterránea (Oriente próximo, norte de África) como en mares más lejanos (Caribe, Índico, Pacífico).

El turismo es uno de los fenómenos más importantes en la sociedad en las últimas décadas, tanto económica como socialmente, hasta el punto que se habla de una verdadera industria turística, ya que se ha convertido en uno de los sectores económicos más importantes a nivel mundial, por delante de otros sectores más tradicionales como el del petróleo o la industria del automóvil. Por ejemplo, el año 1996 los ingresos por turismo internacional, en todo el mundo, alcanzaron los 423.022 millones de \$ USA, con más de 500 millones de turistas.

En el Mediterráneo aún es más significativa la importancia del turismo. Otro ejemplo: en 1996, España, Francia e Italia eran el segundo, tercer y cuarto país en el ranking de ingresos por turismo internacional, con ingresos alrededor de los 28.000 millones de \$ USA cada uno, y entre los tres se repartían casi un 20% del total mundial. Eso sí, todavía se hallaban a mucha distancia del líder absoluto, los EEUU, con unos ingresos de 64.373 millones \$ USA y un 15,2% del total mundial. Aún un último ejemplo: entre los 5 países con más llegadas turísticas en 1997, 3 eran de la costa mediterránea (Francia, España e Italia) y 5, de los 20 primeros (los tres anteriores, Grecia y Turquía).

Debido al enorme poder económico y social que rodea al fenómeno turístico, éste ha cambiado radicalmente la costa mediterránea y sus gentes: hoy en día este litoral está enormemente modificado y humanizado, amenazado por la acción antrópica, especialmente en aquellos lugares donde las prácticas turísticas hace más años que se desarrollan. Son pocas las costas que todavía muestran un aspecto «natural». La huella del hombre se deja notar, como lo constatan la edificación de la práctica totalidad de la fachada litoral, la frecuentación masiva de las playas, la contaminación de las aguas, el retroceso de la línea de costa...



Playa de Cañellas

FUENTE: Guía del turismo náutico de Cataluña: la costa, los puertos deportivos, Generalitat de Catalunya, Departament de Comerç, Consum i Turisme i Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Barcelona, 1985.

La presión sobre la franja litoral.

Todos los elementos mencionados anteriormente se concentran en las playas, los espacios más atractivos, hasta el punto que el propio interés que suscitan es su principal amenaza. El turismo, los turistas y los propios habitantes de este territorio han provocado la degradación ambiental y paisajística del litoral e incluso del transpaís inmediato, por diversos motivos:

- La concentración de numerosas actividades productivas (agricultura, turismo, industria), de infraestructuras y de una población de millones de habitantes en una franja territorial de unos pocos kilómetros. Este proceso recibe el nombre de litoralización.
- La llegada a esta misma franja costera de millones de turistas que generan una enorme demanda de recursos (agua, energía, alimentos, servicios...).
- La escasez y vulnerabilidad de los recursos en el Mediterráneo, producto tanto de la elevada demanda que ejercen las actividades y poblaciones diversas como de la importante degradación ambiental que, de manera directa o indirecta, provoca la acción humana.
- La adopción de un modelo de crecimiento cuantitativo, rápido y agresivo, basado en los resultados a corto plazo y sin considerar sus repercusiones ambientales y sociales.

Llegados a este punto, parece evidente que hace falta un golpe de timón para reconducir un territorio y unas prácticas que se han convertido en insostenibles y en cierta manera incompatibles. También parece evidente que, pese a la dificultad, esta reorientación es imprescindible. El Mediterráneo lo merece.

2.1.2 Los destinos turísticos maduros.

Las playas del Mediterráneo siguen siendo el principal foco turístico en el mundo, pese a la competencia que reciben desde finales de los años 80 por parte de nuevos destinos (el Caribe, el Pacífico, el Índico...) y el desarrollo de nuevas prácticas turísticas (resurgimiento del turismo rural, parques temáticos, espacios naturales, deportes de aventura, turismo industrial, turismo urbano y metropolitano...), que ofrecen una oferta renovada y diferente al sol y playa de los destinos tradicionales.

El modelo turístico masivo de sol y playa característico del litoral mediterráneo ha provocado tanto el espectacular crecimiento urbanístico, demográfico y económico de unas pequeñas localidades costeras de agricultores y pescadores (que pasaron a vivir del turismo y para el turismo) como la degradación creciente de su entorno natural.

Esta degradación es debida de una parte a la enorme proliferación de infraestructuras y equipamientos turísticos, tanto de alojamiento (hoteles, apartamentos, urbanizaciones de segunda residencia, campings) como de oferta complementaria para los turistas (bares, restaurantes, discotecas, campos de golf, parques acuáticos, etc.), y de otra parte a los efectos derivados de la presencia de miles de visitantes, año tras año (contaminación, sobreexplotación de recursos...). A estos impactos deben añadirse, evidentemente, los provocados por la población local, así que, **en conjunto, con el paso de los años se ha ido modificando el paisaje de las costas mediterráneas: el color gris del hormigón ha ido sustituyendo el verde de los árboles.** Evidentemente, esto no significa que no sean necesarias las infraestructuras ni que sean malas por sí solas. Sólo se constata la modificación del paisaje que ha experimentado el litoral de estos territorios.

Causas del agotamiento del modelo.

El modelo turístico litoral, tal y como se ha desarrollado durante todos estos años, es obsoleto y está condenado a renovarse, pese a que continúa siendo el modelo turístico mayoritario internacionalmente. Las principales causas que indican que el modelo se está agotando se pueden resumir en las siguientes:

1. Las nuevas tendencias en la demanda turística, desde unos 20 años atrás, con una preferencia por:

- La singularidad.
- La diferenciación.
- La autenticidad aparente (tematización).
- Los espacios no degradados.
- La experiencia en el fenómeno turístico.
- La actividad. Es un turista activo y participativo, que ya no sólo quiere tomar el sol y salir por la noche, sino que demanda realizar actividades complementarias (excursiones, visitas culturales, deportes...) y que además quiere decidir por sí mismo qué hacer y no estar tan

atado a lo que planifiquen los turoperadores.

2. La creciente degradación del entorno natural y de la calidad de la oferta turística de los destinos tradicionales o maduros.

3. La aparición de nuevos destinos emergentes (la nueva periferia del placer), con una oferta renovada, de calidad, y a precios competitivos. Los nuevos destinos aportan ventajas de competencia (exotismo, calidad ambiental y de los servicios, precios asequibles, etc.) respecto a los tradicionales, que tienen que reaccionar para hacer frente a la nueva competencia.

¿Pero qué es un destino turístico maduro? Por destinos turísticos maduros se pueden entender aquellos territorios donde la implantación del fenómeno turístico de masas tuvo lugar hace ya unos años (principalmente en el litoral mediterráneo occidental y en los años 50 ó 60), de tal manera que a finales de los años 80 representaban un modelo ya saturado, agotado, que no aportaba nuevos atractivos al turista, y donde la calidad de la oferta había disminuido a medida que aumentaba la competencia y los rendimientos eran cada vez menores. Este argumento lo podemos hallar también en palabras de Fernando Prats, técnico experto en Agenda 21 Local, *«Cada vez el precio es menor -en referencia al precio del producto turístico- y la degradación es mayor. (...) Éste es un proceso insostenible, antes o después habrá crisis: económica, ambiental y social»*.

Igual que otros sectores económicos, el turismo sigue un determinado «ciclo de vida del producto», con una curva similar a la del gráfico adjunto. En este proceso se pueden identificar diversas fases:

- Una primera fase llamada de **descubrimiento**, en la cual el turismo empieza a implantarse tímidamente y por primera vez en un territorio. Se trata de prácticas minoritarias, al alcance de unos pocos, caracterizadas por la improvisación, la singularidad y la integración de los turistas en el territorio que visitan y en su entorno.

- Una segunda fase llamada de **lanzamiento**, en la cual el fenómeno turístico crece espectacularmente y de manera muy rápida. Se pasa de unas prácticas minoritarias a otras al alcance de todos, caracterizadas por un incremento cuantitativo enorme tanto de la demanda como de la oferta, según un ritmo de crecimiento discontinuo.

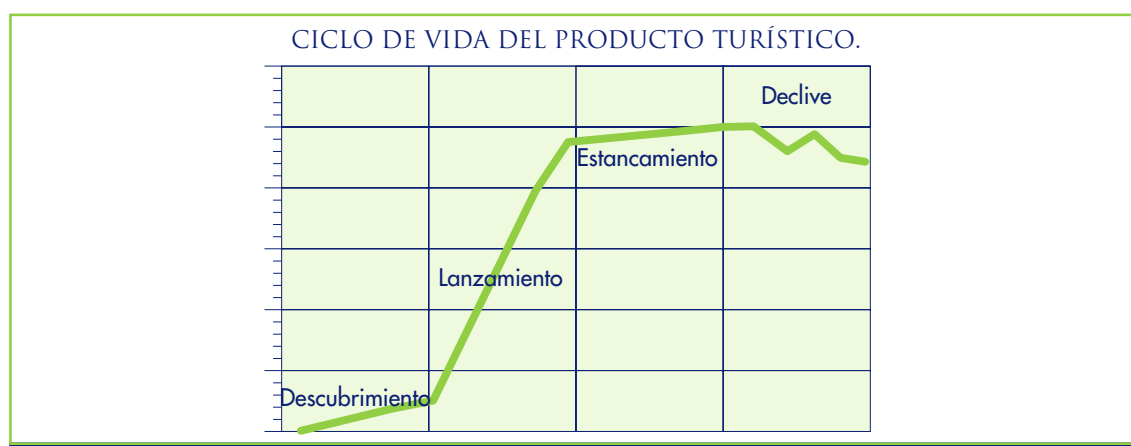
- Una tercera fase de **estancamiento**, donde se está llegando a la saturación: cae la calidad de la oferta, la demanda se estabiliza, la degradación ambiental del destino turístico empieza a ser evidente y preocupante...

- Una cuarta fase de **declive**, que representa el estado actual de los destinos turísticos maduros. Los males que se vislumbraban en la fase de estancamiento se manifiestan de manera clara, el modelo turístico seguido se agota y es necesario reconducir la situación, invertir la tendencia a la baja que inicia la curva. Ante esta situación los destinos maduros pueden optar por diversas soluciones:

1. El declive continuado, por la pasividad de los agentes públicos y privados, que fuerzan el modelo hasta que no hay solución.

2. El estancamiento, por la aplicación de medidas puntuales que no atacan la raíz de los problemas, sino los efectos más evidentes.

3. Un cambio radical de mentalidad, que lleva a adoptar medidas que incluso hacen plantearse un nuevo modelo turístico, basado en la sostenibilidad y en la integración del turismo en el territorio, la economía y la población local.



IMPLICACIONES DEL MODELO DE CICLO DE VIDA PARA EL DESTINO TURÍSTICO.

	DESCUBRIMIENTO	LANZAMIENTO	ESTANCAMIENTO	DECLIVE
Características				
<i>Incremento</i>	Bajo	Rápido	Lento	Decrecimiento
<i>Beneficio privado</i>	Insignificante	Máximo	Nivelado	Descendente
<i>Cashflow</i>	Negativo	Moderado	Alto	Descendente
<i>Visitantes</i>	Innovadores	De masas	De masas	"Holgazanes"
<i>Competidores</i>	Pocos	Crecientes	Muchos	Pocos
Respuestas				
<i>Estrategia</i>	Expansión de mercados	Penetración de mercados	Defensa de cuotas	Reposición
<i>Gastos de marketing</i>	Crecientes	Altos	Decrecientes	Consolidados
<i>Prioridad de marketing</i>	Educación	Información	Asiduidad	Protección de nuevos mercados
<i>Distribución</i>	Independiente	Mercado de viajes	Mercado de viajes	Mercado de viajes
<i>Precio</i>	Alto (1)	Descendente	Bajo	Muy bajo
<i>Producto</i>	Básico, no estandarizado	Mejorado, estandarizado	Diferenciado	En plena transformación
<i>Promoción</i>	Inexistente	Venta personal Anuncios Relaciones públicas	Venta personal Anuncios Relaciones públicas Promociones	Venta personal Anuncios Relaciones públicas Promociones

(1) Nota de los redactores: En función del punto de vista de la oferta, no necesariamente caro para la demanda.

FUENTE: Elaboración propia a partir de Cooper (1994).

Los destinos turísticos maduros presentan todos unos mismos rasgos característicos generales, independientemente de su ubicación geográfica, ya que responden todos a la adaptación a un modelo parecido de unos espacios nuevos, nacidos ex profeso para el turismo, o bien de núcleos de población preexistentes que se lanzan al turismo. Existe una característica inicial, una premisa básica: los espacios turísticos son diferentes de los no turísticos, por lo cual los instrumentos de ordenación territorial clásicos, instrumentos que están siendo cuestionados independientemente del ámbito de aplicación, no son de utilidad. Se trata de ciudades con una doble vertiente: en invierno, lugares tranquilos y poco poblados y en verano, lugares llenos de gente y con una actividad frenética.

Los rasgos característicos de los destinos turísticos maduros del litoral mediterráneo.

1. La superposición. En los destinos turísticos no podemos hablar de un solo territorio sino de 3 territorios que conviven: un espacio de atracción (elemento que «provoca» la visita turística), un espacio residencial (donde vive la gente) y un espacio complementario (donde se localizan las infraestructuras turísticas de soporte del espacio de atracción).

Estos tres espacios están relacionados, no existen unas fronteras claramente definidas. Por eso se habla de superposición, porque gente muy diferente (turistas y residentes) comparte un mismo espacio (receptor) y en un mismo momento. Tradicionalmente la planificación se ha centrado en los residentes, mientras que las iniciativas empresariales privadas se han concentrado en el sector turístico. La solución óptima pasa por hallar una planificación que considere la superposición existente.






2. La concentración. En el litoral, el elemento de atracción es indiscutiblemente la playa, por lo que se da un enorme gradiente de atracción respecto al litoral: cuanto más lejos de la playa, menos valor tiene el suelo (desde el punto de vista turístico, económico...). Esto provoca un crecimiento en altura en la primera línea de costa, para no alejarse de la fachada litoral, con un evidente impacto visual y paisajístico asociado.

El espacio complementario se concentra alrededor del elemento de atracción, así que:

a) Si el espacio ya existía antes de la implantación del fenómeno, este proceso genera **segregación espacial** (el espacio residencial se concentra en el interior y el espacio turístico, en 1ª línea litoral).

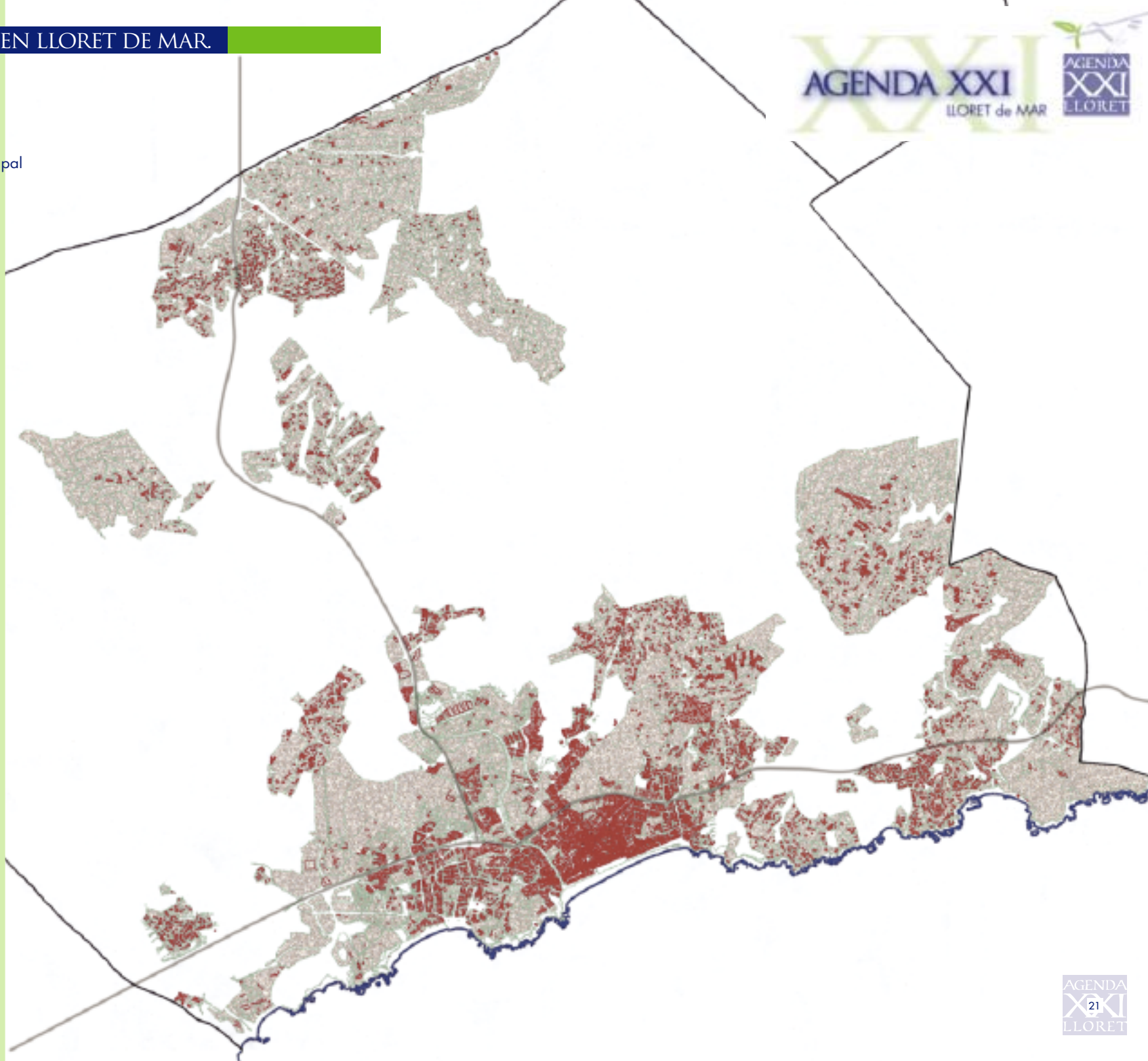
b) Si la ciudad no existía o era muy pequeña, se crea un nuevo modelo de ciudad, caracterizada por una concentración enorme de la superficie edificada alrededor del centro de atracción. Son ciudades eminentemente turísticas.

USOS DEL SUELO EN LLORET DE MAR.

-  Suelo edificado
-  Suelo urbanizable
-  Suelo no urbanizable
-  Límite del término municipal
-  Límite entre fincas

E: 1/25.000 (aproximada)

FUENTE: *Elaboración propia, 1998.*



3. La fragmentación. Como consecuencia del gradiente comentado, el espacio interior tiene a priori menos valor, de manera que es en el interior donde se concentran las residencias de la población local y los grandes equipamientos (campings, parques acuáticos, grandes supermercados, etc., que necesitan mucha superficie y que no podrían ubicarse en primera línea, donde el precio del suelo es muy elevado y donde no existe tanto terreno libre), con las urbanizaciones residenciales más alejadas del núcleo, a menudo en lugares elevados. Así se crea una segunda corona de grandes superficies en el interior, un mosaico de fragmentos donde cada uno tiene tanta identidad propia que predomina sobre el conjunto y se convierte en un mundo a parte, aislado de su entorno. La fachada litoral, a su vez, está ocupada principalmente por los alojamientos turísticos, los establecimientos comerciales y recreativos y determinados servicios.

4. El simulacro o ficción. La ciudad turística es diferente en el fondo, pero también en la forma. Debe ser la ciudad de todos, residentes y turistas, pero donde el turismo encuentre unos referentes que permitan identificarla como turística. Por eso suelen ser ciudades estandarizadas, casi clónicas, a menudo por la reproducción de espacios lejanos, exóticos. La ciudad, entonces, se muestra como un decorado, es una ciudad «disfrazada e irreal», un factor que dificulta la planificación de estos espacios.

5. El conflicto público-privado. La distinción entre espacios públicos y privados es mucho más frágil en estos ambientes que en cualquier otro entorno, las fronteras entre uno y otro espacio son mucho más imprecisas (las tiendas y las terrazas invaden las calles, etc.). La suma de estímulos individuales de los establecimientos en lo referente a la promoción de su actividad propicia que se tenga la sensación que todo se comercializa, la ciudad entera, y hace que la experiencia turística dependa del conjunto del territorio, incluso de elementos ajenos al turismo, de manera que la planificación es compleja.

6. La degradación ambiental. El modelo de crecimiento urbanístico que ha caracterizado a estas localidades turísticas (en general no planificado en los primeros años de desarrollo, producto de la improvisación y de los intereses inmobiliarios especulativos), junto con un espectacular crecimiento demográfico y la afluencia masiva y estacional de miles de visitantes de temporada, han provocado un consumo abusivo de los recursos naturales del territorio, por encima de su capacidad de carga natural, y la modificación radical del paisaje litoral.

En estas localidades se perpetua un modelo turístico cada vez menos rentable a cambio de aumentar la presión sobre un territorio que se vuelve más frágil y degradado, en conjunto una situación insostenible la solución de la cual pasa inevitablemente por apostar por el desarrollo local, integrado y a largo plazo, sostenible en definitiva, donde el turismo se integre entre el resto de actividades económicas y productivas que tienen lugar en este territorio, sin caer en el monocultivo turístico, de tal manera que se diversifiquen las actividades económicas y productivas.

2.1.3 Lloret de Mar, un destino turístico maduro.

Todas las características descritas hasta ahora se manifiestan de manera clara y precisa en nuestro municipio: Lloret es un destino turístico maduro del Mediterráneo. Incluso se puede decir que, por el calendario temporal y por las características de su proceso evolutivo, por la

propia magnitud de su oferta y la consecuente necesidad de generar permanentemente grandes flujos de demanda, es uno de los casos arquetípicos y agudos de madurez de la primera generación de destinos turísticos mediterráneos. Cuanto antes y con más claridad tengamos conciencia, antes podremos empezar un proceso de revitalización que es del todo necesario, porque madurez es sinónimo de insostenibilidad.

La percepción de Lloret como destino turístico maduro la podemos hallar implícita en declaraciones de responsables de los grandes turoperadores internacionales. A modo de ejemplo, en diciembre del año 1990, en una entrevista hecha por Josep Capellà Hereu, por encargo del Patronato Municipal de Turismo, a responsables de la TUI (Touristik Union International GmbH. & Co.) y de Neckermann, se podían hallar las siguientes afirmaciones:

... "Esta política de precios a la baja y la no selección de la clientela provoca una degradación del producto turístico. Si continúa, TUI, de la misma manera que Neckermann, el programa de viajes en avión y en tren a la Costa Brava, se replanteará continuar trabajando. Los alemanes están cada vez más concienciados con el problema del medio ambiente, por eso los destinos «verdes» tienen cada vez más demanda. De seguir con esta política, en el futuro los turistas de Lloret serán sólo gente joven y un turismo masificado». Por otro lado, las personas entrevistadas de Neckermann afirmaban que «el turismo de la Costa Brava se capta únicamente por la política de precios a la baja y eso ha significado la decadencia de la zona. A igualdad de precios, el cliente se va a otros destinos... El turismo se ha vuelto cada vez más ecológico. Actualmente la gente quiere encontrar en sus lugares de vacaciones un paisaje no degradado y un trato familiar».

2.1.4 La madurez, algo insostenible.

El Dr. Onofre Rullán, geógrafo y profesor titular de la UIB, representante del Gobierno Balear en la ponencia técnica de la Comisión Insular de Urbanismo de las Islas Baleares, planteaba en un artículo de opinión publicado en la revista Entorn (núm. 8, Calvià, junio de 1996), con un didáctico símil de horticultura, la insostenibilidad de la madurez turística. Las siguientes líneas son fragmentos de aquel artículo:

"La madurez es insostenible. Cualquier fruta madura cae del árbol y se pudre. Todo árbol maduro llega a la senectud y muere. Para retrasar este inevitable destino fatal sólo hay una vía: la congelación. Es decir, gastar energía para evitar lo que es natural: la putrefacción"... ... "Este símil hortofrutícola sirve para esquematizar y comprender la dinámica de onda larga de los destinos turísticos que (...) han llegado a su madurez. Los síntomas de putrefacción son siempre los mismos: la degradación, afecte ésta a los árboles o a los paisajes urbanos que sustentan el turismo".

"Los intentos de hacer frente a la putrefacción post-madurativa de las zonas turísticas se han basado, casi siempre, en el crecimiento, en seguir creciendo"... ... "Es como si dentro de nuestro huerto (Calvià), para parar la degradación de los árboles más viejos y maduros (zonas turísticas), que se manifiesta con la baja categoría de la fruta (hoteles obsoletos), plantásemos unos nuevos de rentabilidad reconocida (nueva urbanización de calidad), incluso algunos de ellos de primerísima calidad (operaciones estrella), esperando que los árboles existentes se viesan forzados a seguir el ejemplo de los nuevos. Se confía, por esta vía, en una especie de mimetismo, reacción en cadena o efecto imán que, finalmente, no se ha acabado de articular. Y es que no se piensa que los nuevos árboles, independientemente de su calidad, en primer lugar, necesitan consumir agua y la fuente del huerto no da por encima de las posibilidades del acuífero, el agua que desviamos hacia los nuevos

árboles la tendremos que llevar a los viejos; y en segundo lugar, la demanda de fruta que el mercado reclama no depende de nuestra oferta."

"El injerto mejora y robustece el árbol y, a la larga, la especie. A pesar de todo nunca se puede perder la referencia de la continuidad a largo plazo; para hacer la sostenibilidad posible, la poda y los injertos se han de ir haciendo año tras año, sin parar; en otras palabras, para conseguir la sostenibilidad de la producción de nuestro huerto, lo que se tiene que sostener, lo que no se puede dejar de considerar como referente, es la autoconversión de lo existente y la parada del crecimiento. Enseguida que dejemos de podar y de injertar con las mejores yemas de nuestros propios árboles la degradación volverá, por propia inercia, a ser protagonista."

2.2 TURISMO Y TERRITORIO.

Insostenibilidad medioambiental quiere decir, también, insostenibilidad económica. Esta afirmación probablemente se puede generalizar pero en el sector turístico es exacta aún en mayor medida, porque hay una característica diferencial en relación a otros sectores. Veámoslo con un ejemplo:

Si una industria contaminante (una central térmica o una cementera, por ejemplo) se implanta sobre un territorio, las externalidades negativas que genera, sean del tipo que sean, perjudican al territorio, la calidad de vida sobre este territorio y otras actividades económicas que tienen lugar o que podrían tener lugar sobre dicho territorio. Pero estas externalidades no necesariamente perjudican, al menos en el corto plazo, a la actividad de la propia industria contaminante. El turismo, en cambio, es en este sentido autofágico: si un determinado modelo de desarrollo turístico genera externalidades negativas porque abusa, malgasta o mistifica el territorio, no sólo perjudica a la naturaleza, la calidad de vida u otras actividades, sino que se autoperjudica porque, paradójicamente, quita valor a los recursos que precisamente han hecho posible su desarrollo; se descapitaliza porque estos recursos son una parte esencial de su capital. El territorio forma parte, indisolublemente, del producto turístico.

No hay, por lo tanto, ningún tipo de contradicción congénita entre turismo y medio ambiente, al contrario: sostenibilidad turística y sostenibilidad medioambiental son dos caras de una misma moneda. La contradicción aparece cuando el desarrollo turístico sigue un modelo inadecuado, cuando se confunde, como ha pasado durante años en tantos y tantos lugares, sector turístico con sector de la construcción; cuando se desequilibra la relación recursos/cantidad o densidad; cuando se modifica substancialmente la personalidad de un territorio, tanto de su medio físico como de los rasgos característicos de su asentamiento humano. Cuando esto pasa no se trata sólo de un error en la gestión del territorio, de un error medioambiental, se trata también y sobre todo de un error económico. Y cuanto mejor es la calidad de los recursos, más grande es el pecado porque esta calidad permite y exige un uso más inteligente del territorio.

2.2.1 Un ejercicio sencillo de prospectiva.

La calidad de la gestión del territorio ya está condicionando fuertemente, hoy, el mercado turístico y lo condicionará más en el futuro. Un modesto ejercicio de prospectiva nos confirma esta apreciación. De todas las tendencias que se pueden ya detectar, y de aquéllas que los expertos prevén para los próximos años sobre la evolución de la demanda turística, dos

los expertos preveen para los próximos años sobre la evolución de la demanda turística dos variables de análisis son bien claras y significativas:

1. Las ofertas turísticas de los países desarrollados cada vez tendrán más difícil competir en precio, por 3 motivos fundamentales:

a) En estos países los costes de producción son más elevados que en otros menos desarrollados.

b) El factor larga distancia es cada vez menos relevante y menos disuasivo: la liberalización progresiva del transporte aéreo, la entrada en el mercado «chárter» de aviones más grandes y la evolución general de la aviación comercial producen un abaratamiento relativo continuado de los precios y acortan las distancias, que ya no se miden en kilómetros o en tiempo, sino en dinero.

c) El «dinero de bolsillo» de los turistas rinde más en países poco desarrollados y la demanda turística cada vez tiene más claro que el coste de sus vacaciones se compone del transporte y el alojamiento, pero también de la capacidad de consumo del dinero de bolsillo del cual disponen.

Inexorablemente, un requerimiento de competitividad de las ofertas turísticas de los países desarrollados deberá ser un plus de valor añadido singular, no estandarizable, que pasa quizás por elementos de sofisticación del producto pero pasa seguro por introducir los atributos genuinos (físicos y antropológicos) del territorio, para mantener o recuperar la dialéctica turista/territorio que está en la misma génesis del hecho turístico.

2. El factor de calidad ambiental cada vez tendrá más peso en la competitividad de las ofertas turísticas. La sensibilización general por las cuestiones medioambientales ha avanzado extraordinariamente en los últimos años, hasta el punto que las exigencias de respeto por el medio son ya muy importantes en los mercados turísticos. Los grandes operadores hace ya algunos años que detectan y recogen esta exigencia de la demanda y la introducen en sus parámetros de valoración de empresas y zonas turísticas (tal y como podemos ver en el cuadro adjunto de la DRV (Asociación alemana de agencias de viajes) a la vez que adquieren crecientes compromisos con organizaciones de consumidores y usuarios en este sentido.

Las zonas turísticas que no tengan en cuenta y no sean consecuentes con estas dos variables tenderán indefectiblemente a quedar fuera del mercado o, con más precisión, a operar con segmentos marginales del mercado turístico. Es, por tanto, no sólo por razones éticas sino también por razones estrictamente económicas por lo que hay que gestionar el territorio con criterios de sostenibilidad.

Recomendaciones de la Asociación de agencias de viajes alemanas (DRV) sobre la importancia del medio ambiente en los destinos turísticos (un extracto).

Destacan 3 aspectos o tesis:

1. *El medio ambiente como factor esencial de calidad y de motivación para escoger un destino turístico.*

2. *Los problemas ya hoy presentes en el Mediterráneo afectan el atractivo de esta zona para los turistas. La distorsión del paisaje original, la contaminación atmosférica, hidrológica y acústica y el envejecimiento de los pueblos son problemas serios. Según el Instituto de Investigación de Mercados (EMNID), el medio ambiente es una preocupación y un problema urgente para el 72% de los 350 millones de ciudadanos de la UE.*

3. *El turista que se contentaba con un "paquete" más o menos bien estructurado es un personaje del pasado, el actual es más selectivo, busca otros productos con más componentes culturales, mejor calidad, un medio natural sin deteriorar, experiencias exóticas, paisajes y formas de vida genuinos, ocio y salud.*

Éste podría ser un resumen del documento. Para ilustrarlo hemos extraído algunas frases representativas:

"Los turoperadores ya utilizan criterios ecológicos en la selección de alojamientos y de zonas específicas en las áreas turísticas. La naturaleza, el medio ambiente, la cultura y la salud se convertirán en razones fundamentales para la elección de un destino turístico."

"Las acciones para lograr un turismo sostenible requieren una metodología sistemática. Es más fácil generar una actitud positiva hacia el medio ambiente y el turismo si los ciudadanos juegan un papel activo. La responsabilidad en la consecución de un turismo ecológico nos incumbe a todos."

"La información medioambiental debe figurar en la comercialización del destino como parte integral del producto."

"El carácter y singularidad de un destino jugará un papel importante en la satisfacción de los clientes. Deben conservarse, en el desarrollo turístico, las características locales en el paisaje y en el diseño de las construcciones."

CONCEPTO DE CALIDAD.

Calidad es, genéricamente, una abstracción. Las cosas que dependen de las percepciones subjetivas siempre son, en principio, una abstracción.

Hoy, no obstante, calidad ya es también, en muchos aspectos, algo más concreto, más mensurable, más objetivable. En el mundo industrial es donde podemos encontrar el ejemplo más claro: la abundante producción teórica, los numerosos casos empíricos documentados y la generalización de aplicaciones han ido convirtiéndose en doctrina, norma, parámetros e indicadores de medición. Lo mismo se puede decir de la explosión de las franquicias en el comercio y los servicios.

En el mundo del turismo ha empezado un proceso similar ya hace años. La calidad en turismo es un concepto muy amplio, que abarca el medio natural, los servicios públicos y el paisaje. Y es mensurable, hay que establecer indicadores. Pero la calidad en turismo incluye también los servicios privados que son parte esencial del producto. Por eso es bueno que proliferen procesos de iniciativa privada (sellos de calidad, cadenas, franquicias o planes de calidad como el que el Gremio de Hoteleros ha iniciado en Lloret). Desarrollar el concepto de calidad integral es uno de los campos de trabajo de la Agenda 21.

En el terreno de los servicios privados, partimos de la premisa que los tres mecanismos para actuar sobre la mejora de la calidad, por este orden de importancia, son:

1. AUTORREGULACIÓN

Es con toda seguridad el más importante. Los empresarios deben tener claro que la calidad es y será su mejor instrumento para competir. Y no sólo a nivel individual, sino que la imagen de calidad de un destino depende del conjunto. Este convencimiento está progresando satisfactoriamente, pero queda mucho camino por recorrer.

2. REVISIÓN CONCEPTUAL DE LA NORMATIVA Y TRANSPARENCIA DE MERCADO

Las clasificaciones por categorías, cuando existen (estrellas, tenedores), están basadas sobre todo en las instalaciones (dimensiones, materiales, etc.) y a veces no existen o se desregulan (apartamentos). Incorporan los parámetros de calidad que hace unos años parecían los únicos objetivables. Deberían incorporar otros parámetros y, sobre todo, favorecer más los procesos de autorregulación. Un mercado transparente en el que los usuarios supieran con precisión qué compran, qué calidad compran, sería el mejor motor para mejorar la calidad global sin intervención administrativa.

3. ERRADICACIÓN DE LA "NO CALIDAD"

Éste es un "rol" o una obligación que sí corresponde a la administración, en todo aquello objetivable y que esté regulado (seguridad, higiene...). También puede contribuir dando soporte a los autocompromisos derivados de la autorregulación. El sector privado debe jugar un papel muy importante al servicio de la imagen colectiva de calidad.

2.2.2 Una visión del territorio.

En las últimas décadas se ha intensificado la acción antrópica sobre el territorio y se han plasmado una serie de cambios. Cambios de origen económico, tecnológico, político, cultural y social. El mundo es siempre cambiante pero nunca hasta ahora las cosas habían sucedido de una manera tan intensa y acelerada, ni tampoco de una manera tan autónoma, tan poco supeditada a las intenciones premeditadas, desbordando marcos y parámetros que parecían estables y desbordando las propias herramientas de planeamiento de tipo convencional. La cantidad y diversidad de iniciativas y su ritmo vertiginoso hacen mucho más complejos y dispersos los procesos de decisión.

La transformación del territorio ha sido y es prácticamente siempre contradictoria. De una parte supone ventajas (o simplemente es necesaria para el desarrollo del hecho civilizador), la creación de riqueza, la movilidad física de las personas y la permeabilidad entre estratos sociales; pero de la otra, presenta aspectos negativos, producidos por el mal uso o bien por el abuso de determinadas acciones antrópicas sobre el medio. Acciones que no son sólo sobre el medio natural, ya que a menudo se cae en la confusión de identificar el territorio exclusivamente con el aspecto físico, dejando en segundo plano, o incluso olvidando, el aspecto humano, es decir, las relaciones políticas, culturales y éticas que se generan en este espacio.

Es en este aspecto -el humano- donde se observa la vinculación del territorio con cualquier hecho, ya que es en este espacio donde se hacen realidad y se concretan las teorías y prácticas humanas. Todo pasa sobre el territorio y éste es el que determina la esencia de un espacio, porque presenta una realidad que lo particulariza, que le hace ser singular y único. Cada territorio se va haciendo diferente y sus lugares, complementarios, no se excluyen sino que se necesitan para poder definirse: hay que hallar lo que falta en el otro y que en definitiva es lo que da valor a uno mismo. La diversidad enriquece y a la vez define cada identidad territorial.

La identidad territorial.

Una identidad territorial no se crea artificialmente ni se improvisa. Consiste en unas raíces propias que se han ido forjando con el paso del tiempo y con el contacto con diversas culturas, generándose de forma natural y formando parte de regiones y territorios más amplios. Una identidad territorial es un conjunto de valores, de formas de ser y de estilos de vida modulados y transmitidos de generación en generación, impregnados, sin duda, de rasgos comunes a escala más amplia, es decir, un territorio a pequeña escala es singular en su identidad y a la vez pertenece, en círculos concéntricos, a territorios más grandes también singulares identitariamente. Dentro de estas disquisiciones debemos incluir la consideración del término «paisaje». El paisaje, entendido como paisaje humano, natural y cultural, se convierte o equivale a la identidad del territorio y lo representa por doquier. Ante la dificultad que plantea la consideración del término paisaje en su sentido más amplio, hemos optado por incluir en forma de cuadro algunas consideraciones que Joan Nogué Font, geógrafo, hace sobre el mismo.

LA CONCEPCIÓN DEL PAISAJE.

Reproducimos bajos estas líneas una parte de la ponencia presentada por **Joan Nogué Font** en las Jornadas Técnicas de Turismo y Medio Ambiente, celebradas en Sant Feliu de Guíxols en septiembre de 1986. La ponencia llevaba por título "**EL CARÁCTER DE LOS PAISAJES MODERNOS**".

... "Concibo el paisaje como la expresión de la interrelación entre la naturaleza y la cultura, entre el medio físico y las sociedades humanas. Independientemente de las variaciones climáticas y de las transformaciones geomorfológicas naturales, en nuestras latitudes, el paisaje cambia constantemente de fisonomía en función de la sociedad que lo moldea. El paisaje es, en este sentido, un hecho social, un producto social, la consecuencia de una transformación colectiva y humana de la naturaleza. Podríamos hablar, incluso, del paisaje como espejo de la sociedad que vive encima o, dicho de otra manera, como espejo del modelo socio-político-económico de una determinada sociedad... El paisaje es, pues, dinámico per se, porque también lo es la sociedad. Ahora bien, el paisaje tiene unos ritmos de transformación más lentos que los modelos socio-políticos-económicos que se reflejan, porque las modificaciones territoriales -que son, en definitiva, las que cambian la fisonomía del paisaje- comportan una movilización de energía y una cantidad de tiempo muy superior a la de las modificaciones ideológicas y económicas correspondientes"...

Los paisajes modernos.

... "He aquí el quid de la cuestión. Las modificaciones han sido demasiado duras, repentinas, rápidas, violentas. El paisaje no las ha podido asimilar, integrar. Ha habido una ruptura, un desequilibrio, una "tábula" rasa, más que una transformación (...) el paisaje, espejo del modelo de sociedad, lo empieza ya a reflejar a través de su homogeneización y uniformación. Éste es el rasgo básico que caracteriza la actual transformación y la distingue de las transformaciones que se dieron en otras épocas. Es, en definitiva, la esencia, el carácter de los paisajes modernos"...

... "El turismo es compatible con la existencia de unos paisajes "sanos", auténticos y originales. Lo único que hace falta es que la sociedad adquiera una mayor "conciencia de paisaje" y que los equipos de planificación y de ordenación del territorio estén especialmente imbuidos de la necesaria ética ambiental. No se trata de sentimentalismos baratos, ni de retornos bucólicos al pasado, ni de ruralismos, chauvinismos o paisajes-museo. Se trata de una simple cuestión de sentido común. Se trata de aprender a transformar sin destruir."

Joan Nogué Font

Septiembre de 1986.

Ermita de las Alegries
Autor: J.M. Gallissà



FUENTE: Servicio de Archivo Municipal de Lloret de Mar, 1907.

Una identidad territorial no se crea arbitrariamente y tampoco se destruye fácilmente porque es muy potente, muy arraigada. Pero no es tampoco una realidad estática, una foto fija. Se modifica y se puede modificar para bien o para mal. Incluso se puede llegar a producir una mutación, la destrucción de una identidad y su sustitución por otra, si la agresión es muy potente y muy persistente.

Hay que retornar a la ya citada paradoja del hecho turístico: es el paisaje el que lo hace posible y lo atrae y es el mismo turismo el que lo puede desvirtuar y degradar. Empíricamente se puede afirmar que no es nada fácil que la dialéctica turismo/territorio se produzca en los términos adecuados de equilibrio. Este desequilibrio probable es la explicación del fenómeno, ya analizado en el punto 2.1., de los destinos turísticos maduros.

2.2.3 Impactos ambientales del turismo.

Principales impactos negativos que genera o puede generar el turismo en general y, particularmente, aquél que se produce en la franja costera:

- Litoralización. Es la versión local del fenómeno de concentración demográfica en los territorios próximos al mar que se produce a escala mundial. La población turística se concentra también en los espacios urbanos inmediatos a la playa.
- Pérdida de asentamientos históricos. Los cascos antiguos tienden a la sustitución de hábitats para usos turísticos intensivos. Los efectos de este proceso, sobre todo si se combina con un ciclo estacional, son una serie de subimpactos derivados:
 - Pierden el atributo de espacio natural de convivencia ciudadana. En la punta estacional alta se podrán comparar a una «city», el centro donde la gente va a trabajar y después se va a casa. En la punta baja están semideshabitados.
 - El paisaje urbano pierde carácter. Todo es subsidiario del uso turístico, no sólo arquitectónicamente; también el tejido de usos es monótono, repetitivo, falta de equilibrios.
 - Las partes con poco valor comercial/turístico se degradan. Una reducción en la intensidad del uso comercial (por las razones que sea, no necesariamente una reducción general de afluencia turística) produce una degradación comparable a la de los centros históricos de algunas ciudades, de difícil rehabilitación si no se recupera el uso como hábitat.
 - Sustitución muy rápida de la arquitectura preexistente, tanto de la de poco valor pero genuina (definitoria en términos de identidad) como de la más valiosa que, por las razones que sea, hubiera surgido en algún momento. Las piezas substitutivas y las nuevas (independientemente de su calidad, frecuentemente baja) responden a criterios funcionales muy ligados a etapas donde se producen oleadas de crecimiento intensivo fácilmente situables en el tiempo, hecho que supone estandarización y un envejecimiento acelerado en términos de estética urbana.

EVOLUCIÓN DEL NÚCLEO URBANO MUNICIPAL (1773-1992).



■ Suelo edificado. Año 1773.

■ Suelo edificado. Año 1956.

■ Suelo edificado. Año 1879.

■ Suelo edificado. Año 1992.

E: 1/62000 (aproximada).

Esta ilustración refleja claramente por qué decimos que la gran transformación del municipio se produce en pocos años y a causa del fenómeno turístico. Lloret de Mar fue durante siglos un pequeño pueblo de pescadores y agricultores, con un núcleo urbano pequeño que seguía un plano medieval y muy bien ordenado (islas góticas, alargadas y "abiertas" al mar; crecimiento lento, compacto y longitudinal...). Esta estructura urbana compacta se mantuvo más o menos inalterada, sólo con pequeñas rupturas, hasta mediados de los años 50. A partir de ese momento, el boom del turismo provocó un crecimiento urbano vertiginoso y desagregado que "rompió" radicalmente el plano urbano tradicional de Lloret. El resultado ya lo conocemos todos los lloretenses.

FUENTE: Elaboración propia, Ayuntamiento de Lloret de Mar.

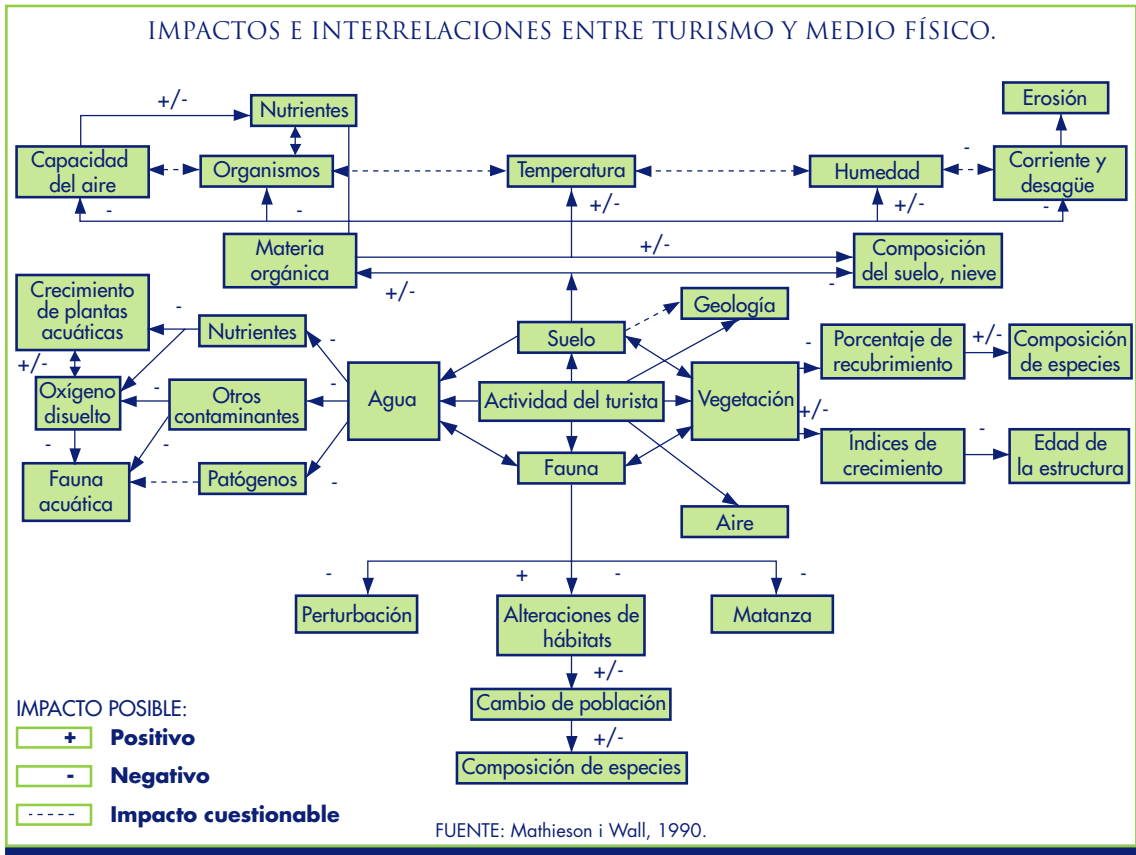
- Concentración de vehículos en las zonas más próximas al mar, con los consecuentes problemas estéticos, circulatorios y de aparcamiento.
- Un abanico muy amplio de factores de contaminación acústica diurna y nocturna.
- Alta densidad humana en las zonas, generalmente reducidas, utilizadas por los turistas. Manifestaciones de vandalismo y suciedad en estas áreas.
- Degradación y fragmentación de los espacios naturales. Agresión al paisaje, sobre todo en la fachada litoral.
- Pérdida de espacios abiertos.
- Infraestructuras y servicios públicos sobredimensionados para el ciclo estacional bajo pero generalmente insuficientes para el alto.
- Consumo extensivo de recursos no renovables o escasos.

- Usos del suelo excesivamente subsidiarios del sector turístico.
- Aumento de la producción de residuos.
- Degradación del medio marino inmediato a la costa.
- Relación impersonal e incluso de hostilidad entre población autóctona y turistas.
- Práctica desaparición de las actividades económicas preexistentes. Impacto territorial e identitario muy relevante en el caso de las actividades del sector primario.

No es fácil evitar estos procesos. A menudo derivan de grandes decisiones controvertidas. Esto lo expresa de manera clara lo que Joan Cals llama, aplicándolo al turismo, lo que ha sido llamado por otros autores la «Tiranía de las pequeñas decisiones» (Cals, 1993), según la cual «Sucede a menudo que el encanto de un territorio se desmerece por la acumulación de un elevado número de actuaciones aisladas. Ninguna de ellas tiene consecuencias desfavorables particularmente intensas pero, en conjunto, producen un efecto agregado de grandes proporciones». Cals añade que «A menudo los errores no se perciben como tales por la industria turística o la sociedad en el momento en que se proyectan o realizan. Esto plantea un problema político de primer orden. Si no hay conciencia precisa de los costes, y sí en cambio de los beneficios a corto plazo, la dificultad de los gobernantes para impedir que los posibles errores -efectos externos negativos- se produzcan puede ser muy grande y, en el supuesto que intenten evitarlos, probablemente se verán castigados electoralmente».

Todos estos impactos, y quizás otros no relacionados, producidos en mayor o menor medida, son negativos por ellos mismos pero lo son también, en su conjunto, para la sostenibilidad económica del sector turístico. Uno de los resultados de su incidencia en el territorio es la estandarización de éste. Los destinos turísticos tienden a parecerse cada vez más los unos a los otros, con independencia del lugar del mundo donde estén situados. Desaparecen signos de identidad territorial, de singularidad, la dialéctica entre turismo y territorio. Esto es una pérdida identitaria (razón ética para intentar evitarla) y es también una pérdida de capital y de ventaja competitiva (razón económica).

Siempre siendo conscientes que preservar la identidad no quiere decir en absoluto no evolucionar, no transformarse, no crecer, no adaptarse a un mundo cada vez más global. Siempre considerando que mantener los rasgos genuinos del territorio no significa en ningún caso que exista una genuinidad integral, pura, homologada, auténtica. Creer tal cosa sería una actitud nostálgica, inmovilista, quizás reaccionaria, en definitiva. Preservar la identidad significa precisamente evolucionar al ritmo que marcan los tiempos en equilibrio con unas fidelidades básicas a la singularidad de un territorio, a una cultura sedimentada a lo largo de los siglos, a un estilo de vida y, en definitiva, a un paisaje. Esto exige conocer bien el territorio que se analiza, sus rasgos característicos, los riesgos que lo amenazan, sus potencialidades y fragilidades...



2.2.4 La identidad territorial de Lloret de Mar.

La identidad de Lloret, su paisaje en este sentido amplio descrito, es producto de su mutua relación con sus ámbitos de pertenencia cultural a lo largo de los tiempos, desde antes de los íberos hasta la Costa Brava, la Cataluña, la España y la Europa modernas, con un gran legado de la latinidad y de la primera gran definición estratégica territorial que hicieron, desde Empúries, los colonizadores griegos y romanos. Es producto de su mutua relación con el Mediterráneo. Esta relación le confiere rasgos característicos pero comunes a otros parajes; su historia local añade los singulares. Un espacio con una identidad propia, pero con unas claras influencias producto de su localización y del proceso histórico y cultural de su región geográfica.

De existencia documentalmente milenaria, Lloret no adquirió características urbanas hasta el siglo XVIII. Pesca y agricultura fueron las actividades básicas y permanentes durante siglos. Los años de los astilleros y el comercio con América no significaron sólo riqueza y cambios momentáneos, también un fuerte impacto cultural de apertura al mundo y ampliación de horizontes que explican la evolución posterior. El final de esta etapa supone un largo período de estancamiento y decadencia sólo interrumpido por el retorno y el asentamiento de los «americanos» y algunas tímidas y relativamente efímeras experiencias industriales. El impacto de los «americanos» es, no obstante, muy importante, especialmente en lo que se refiere a la arquitectura, un patrimonio extraordinario y singular que, desgraciadamente, sólo se conserva en una mínima parte.

Foto pescadores de Lloret de Mar
Autor: E. Martínez.



FUENTE: Servicio de Archivo Municipal de Lloret de Mar, 1920.

Después ya viene el turismo y Lloret es una de las poblaciones pioneras, en parte por la acumulación de una demanda espontánea pero también porque la actitud de la población es muy favorable. Los primeros años generan ya importantes cambios sociales pero alteran relativamente poco el paisaje físico y humano. Entre los años 1964 y 1972, sólo 8 años, pasa casi todo: es la primera y la más potente de las oleadas de transformación (se urbanizan o preurbanizan las montañas y buena parte del suelo agrícola; también en buena medida la parte alta de los acantilados litorales; se dispara la capacidad de alojamiento). Es impresionante el grado de substitución, con mucha más densidad y altura, del suelo ya edificado. La agresión es fuerte.

La segunda gran etapa de presión urbanística es la de los años 86 al 92, con un crecimiento muy intenso pero mucho menos desordenado y denso (desde el 85 había planificación vigente). Durante los períodos 73-85 y del 93 hasta hoy, el índice de crecimiento urbanístico ha sido alto pero muy por debajo de los períodos citados. Este año 98 se ha intensificado considerablemente. No es solamente la transformación urbanística, es un cambio radical: la explosión demográfica, la agricultura reducida a la mínima expresión... En 1975 cesa su tarea la última «teranyina» y, con ella, desaparece la pesca profesional (hay que remarcar que hoy vuelve a haber unos cuantos profesionales de la pesca), barrios enteros nuevos, una economía prácticamente de monocultivo turístico... Un giro total y repentino.

Lloret recibe, con mayor o menor intensidad, la mayoría de los impactos negativos antes relacionados y su identidad se difumina y se resquebraja. Afortunadamente no de forma total ni irreversible, pues el sedimento acumulado es potente y sólido y personas, entidades y poderes públicos se esfuerzan en conservar, recuperar y divulgar tradiciones, historia, lugares, cultura y señales de identidad. Las tendencias estandarizadoras y las raíces pugnan sobre el territorio. La batalla está por decidir.

Observando hoy los resultados, se podría tener la tentación de cuestionar si fue acertada o no esta opción transformadora. Sería un error. En primer lugar porque era imparables. De hecho, nadie lo decidió; sencillamente, pasó. Pero en segundo lugar porque era la opción correcta, una oportunidad que no se podía ni se debía perder: el municipio, o se renovaba o estaba destinado a ser olvidado en su economía de subsistencia. Se transformó, amoldándose al cambio, y adquirió unas características óptimas para ser competitivo en aquel momento, entrando en una dinámica de desarrollo y progreso. **Entonces la situación exigía un cambio profundo de orientación. Ahora la situación lo vuelve a exigir.** De hecho, la evolución histórica de Lloret de Mar muestra una realidad compleja, un municipio dinámico que cambia y se adecua a las circunstancias de cada período.

Debe tenerse presente, además, que cambiar no necesariamente debe significar pérdida de valores, de identidad, dejar atrás todo lo que se ha ido forjando año tras año. Comporta riesgo, tal vez sí, pero el riesgo forma parte indisoluble de la vida y de la historia.

Más riesgo comporta abandonarse a la actual inercia. No son necesarios o no deberían serlo importantes discursos, ni catástrofes irreparables, ni tampoco esperar a que la madurez se vaya traduciendo en subcotización y subrentabilidad, para que nos interese por lo que pasa a nuestro alrededor, **sino que simplemente observando nuestra realidad debemos darnos cuenta que estamos ante una situación que tiende a ser insostenible**, una realidad que si no se mejora en los próximos años estará irreversiblemente degradada. La misma prosperidad se torna incierta: **se está superando con creces, en muchos aspectos, la capacidad de carga**; la presión sobre el territorio es excesiva y el debilitamiento identitario es lo que transmite una imagen negativa o poco apropiada.

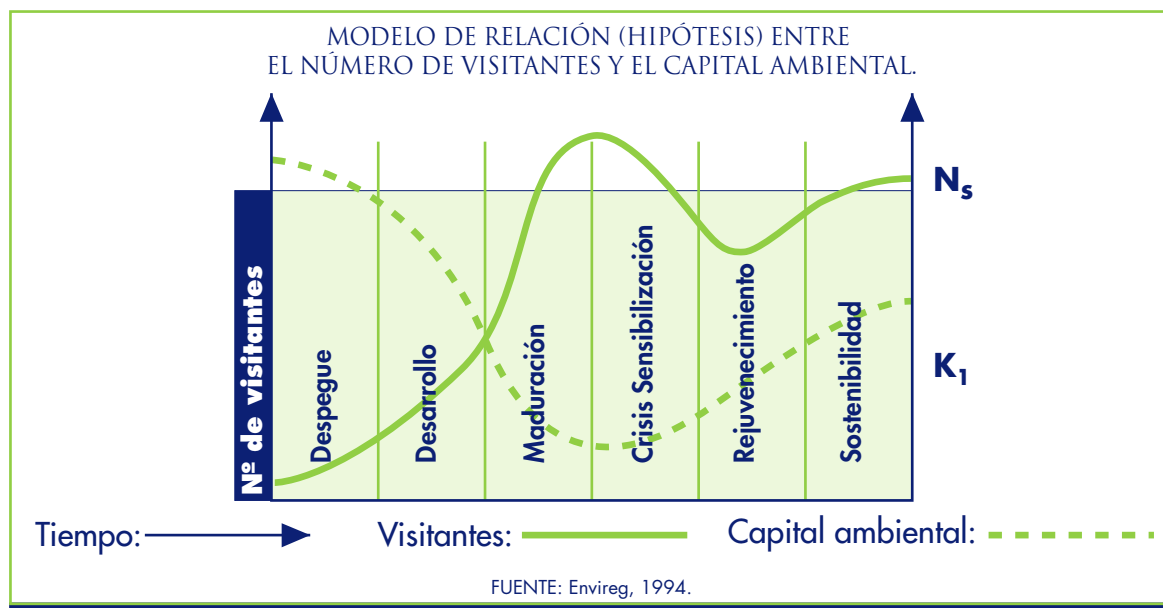
2.2.5 **A grandes rasgos, sólo dos opciones.**

Estamos en un cruce de caminos. Está el camino difícil del cambio, por el que tendríamos que optar decididamente. En un artículo publicado por el científico inglés **Rupert Sheldrake** en la revista Nature sobre el impacto de las nuevas ideas se puede hallar una reflexión de William James sobre este tema: **«Al principio dirán que es absurdo, después dirán que es posible, y al final dirán que es de sentido común»**. Se asocia un cambio de mentalidad.

Existe otra opción, la de gestionar la inercia negando la realidad o una variante de la misma consistente en pequeñas mejoras, en atacar los síntomas, en autoengañarnos, en definitiva. No es más que una buena gestión de la inercia.

Hay que trabajar siempre con la realidad de cada momento. Nos hallamos ante un territorio que, hoy, tiene las características que tiene. No hay que buscar culpables ni lamentar los errores, es inútil, pero es necesario saber qué ha pasado, incluso los errores, sabiendo que las variables son muchas y la complejidad enorme y creciente, implicarse en comprender y gestionar esta complejidad, optimizar el uso de los recursos sin agotarlos ni malgastarlos, hacer, en definitiva, las cosas lo mejor posible y en coherencia con el concepto de sostenibilidad.

Para que así sea, hay que dotarse de instrumentos y métodos útiles y la Agenda 21 lo puede ser, y probablemente lo será. Y hay que tener siempre presente que las cosas pasan sobre un territorio, en el interior de un paisaje que es nuestro capital más importante.



2.3 UN NUEVO MÉTODO PARA UN NUEVO RETO.

2.3.1 Una nueva mentalidad ambientalista: necesidad de un nuevo método.

Hay quien toma como punto de partida del ambientalismo moderno la publicación de La Primavera Silenciosa, de Rachel Carson, a finales de la década de los años 60. En cualquier caso, este libro es una de las primeras manifestaciones sólidas de la nueva conciencia ambiental -en aquel momento llamada únicamente ecologista- de los años 60. Así se pone de manifiesto por primera vez el alcance global de los problemas ambientales; es por tanto un primer paso. A lo largo de los años 70 se continúa tomando conciencia que las externalidades negativas -problemas ambientales- que comporta el modelo de desarrollo económico vigente no se pueden obviar. En la década de los 80, los problemas ambientales se van identificando con precisión, y se denota tanto su globalidad como la afección en los ámbitos locales. A modo de ejemplo de esta problemática podemos citar temas como el cambio climático, la erosión, la pérdida de fertilidad del suelo, la falta de agua, la pérdida de biodiversidad, etc. Se habla de estrategias de conservación y de no superar la capacidad de carga de la Tierra, y también se denota cómo estos problemas afectan principalmente a los países del mal llamado «Tercer mundo».

Es a finales de los 80 y principios de los 90 cuando se ve cómo la complejidad de los problemas con los cuales nos enfrentamos se vuelve más clara y la necesidad de actuar se hace más imperiosa. Esto es en parte resultado tanto de la adaptación de las líneas de pensamiento a la globalización de la economía mundial como de la incorporación de nuevas herramientas y tecnologías que nos ayudan a monitorizar los problemas ambientales.

1984. Se funda la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza).
1959. **Tratado de la Antártida**. En este tratado se establecen las bases para regular los aprovechamientos de los recursos del Continente antártico.
1961. Se funda la WWF (Fundación Mundial para la Vida Salvaje).
1968. **"Uso racional y conservación de los recursos"**. Conferencia de la UNESCO, París (Francia). Se crea el "Club de Roma".
1971. **"Hombre y biosfera"**. Programa UNESCO.
1972. **"Patrimonio de la Humanidad"**. Conferencia UNESCO.
1972. **Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano**. Stockholm (Suecia).
1974. Empieza a funcionar el PNUMA (Plan de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente).
1980. **"Estrategia mundial para la conservación"** UICN+PNUMA+WWF. Este informe establecía tres objetivos básicos: "Se deben mantener los procesos ecológicos esenciales y los sistemas que sostienen la vida, se debe proteger la diversidad genética, y cualquier uso que se haga de las especies y de los ecosistemas debe ser sostenible".
1987. Informe Brundtland: **"Nuestro futuro común"**. Primera definición de desarrollo sostenible: aquel que "consigue satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras".
1990. **"Cuidemos la Tierra"** UICN+PNUMA+WWF. "Esta estrategia propone un tipo de desarrollo que proporcione una mejora verdadera de la calidad de vida de las personas y que conserve, al mismo tiempo, la vitalidad y la diversidad de la Tierra. El objetivo es que el desarrollo satisfaga las necesidades de una manera sostenible. Cada vez, para más y más gente aparece también como nuestra única opción racional".
1992. **Estrategia global biodiversidad (UICN+PNUMA+WWF)**. conferencia sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Río de Janeiro (Brasil).
- "Declaración sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo".**
"Agenda 21".
"Convención sobre el cambio climático".
"Convención sobre la diversidad biológica".

Forum Global 92.

Quinto Programa de Acción de la Unión Europea.

1994. **Cumbre de El Cairo (Egipto) sobre población**.
I Conferencia Europea de Ciudades y Pueblos Sostenibles, Aalborg (Dinamarca). **"Carta de Aalborg"**.
1995. **Cumbre de Berlín (Alemania) sobre el Cambio Climático**.
1996. **Hábitat II, Estambul (Turquía)**. "Consta de dos temas principales: vivienda adecuada para todos y desarrollo de asentamientos humanos sostenibles en un mundo en proceso de urbanización". "Declaración de Estambul" y "Programa Hábitat".
1996. **II Conferencia de Ciudades y Pueblos Sostenibles**, Lisboa (Portugal). "De la Carta a la Acción".
1998. **Cumbre de Kyoto (Japón) sobre el Cambio Climático**.

Desarrollo Sostenible

Uno de los elementos en todo proceso de formación de la nueva mentalidad ambiental es el concepto de sostenibilidad o de desarrollo sostenible.

La Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (World Commission on Environment and Development, WCED) define **el desarrollo sostenible como aquel que satisface "las necesidades actual es sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades"**.

Hay otras definiciones parecidas, como por ejemplo la de la estrategia «Cuidemos la Tierra» (UICN+PNUMA+WWF, 1990).

Desarrollo sostenible es usado en esta Estrategia con este significado: *«Mejorar la calidad de vida de los seres humanos haciendo que vivan dentro de la capacidad de carga de los ecosistemas que son el soporte de la vida».*

Una **economía sostenible** es «el producto de un desarrollo sostenible». Mantiene la base de recursos naturales.

La Estrategia **«Cuidemos la Tierra»** nos define una serie de principios para construir una sociedad sostenible:

- Respetar y cuidar la comunidad de vida.

Este principio hace suyo el deber de cuidar a las otras personas y las otras formas de vida ahora y en el futuro. Es un principio ético. Significa que el desarrollo no debería hacerse a costa de otras comunidades o de generaciones posteriores.

- Mejorar la calidad de vida de los seres humanos.

El auténtico objetivo del desarrollo es mejorar la calidad de vida de los seres humanos. Es un proceso que los capacita para realizar su propio potencial y dar solidez a su seguridad personal, y hace que puedan manejar su vida con dignidad y plenitud. El crecimiento económico es una parte importante del desarrollo, pero no puede constituirse en objetivo por sí mismo, ni tampoco puede continuar indefinidamente.

- Conservar la vitalidad y la diversidad de la Tierra.

Un desarrollo basado en la conservación necesita incluir acciones deliberadas para proteger la estructura, las funciones y la diversidad de los sistemas naturales del mundo, de los cuales nuestras especies dependen totalmente. Para hacerlo se necesita:

- Conservar los sistemas que sostienen la vida.

Son los procesos ecológicos que mantienen el Planeta con capacidad de dar vida. Modelan el clima, limpian el aire y el agua... hacen que los ecosistemas puedan renovarse.

- Conservar la diversidad biológica.

Incluye no solamente todas las especies de plantas, de animales y de otros organismos vivos, sino también la gama de dotaciones genéticas de cada especie y la diversidad de ecosistemas.

- Asegurar que el uso de los recursos renovables sea sostenible.

Entre los recursos renovables están el suelo, los organismos en estado salvaje y los domésticos,

los bosques, los prados, las tierras de cultivo, los ecosistemas marinos y los de agua dulce que son el soporte de la industria pesquera. Un uso es sostenible si se mantiene dentro de la capacidad de renovación del propio recurso natural.

- Minimizar el agotamiento de los recursos no renovables.
- Mantenerse dentro de la capacidad de carga de la Tierra.

Es difícil dar una definición precisa, pero hay unos límites acotados en la «capacidad de carga» de los ecosistemas de la Tierra. Los límites son diferentes de una región a otra, y los impactos dependen de la cantidad de gente que viva en ella y de la cantidad de alimentos, de agua, de energía y de primeras materias que usan y que malgastan. Poca gente que consuma mucho puede causar tantos daños como una gran cantidad de gente que consuma poco.

- Cambiar las actitudes y el comportamiento individual.

Adoptar una ética de vida sostenible requiere que las personas revisen sus valores y que cambien su comportamiento. Es necesario, por tanto, informar a través de los sistemas educativos reglados y no reglados de manera que las políticas y las acciones que sean necesarias para la supervivencia y el bienestar de las sociedades del mundo puedan ser explicadas y comprendidas.

- Hacer que las comunidades puedan cuidar de su ambiente.

Las comunidades y los grupos de ciudadanos constituyen los medios más fácilmente accesibles para que las personas puedan actuar de manera socialmente valiosa y expresar sus inquietudes.

- Proporcionar un marco nacional que integre el desarrollo y la conservación.

Un programa nacional para lograr la sostenibilidad debería involucrar todos los intereses e intentar identificar y prevenir los problemas antes que surjan. Debe ser flexible y reorientar continuamente su desarrollo basándose en las experiencias y en las nuevas necesidades.

- Crear una alianza global.

Actualmente no hay ninguna nación autosuficiente. Si queremos lograr la vida sostenible de manera global, es necesario establecer una alianza firme entre todas las naciones. Los recursos globales que compartimos, especialmente la atmósfera, los océanos y los ecosistemas comunes, sólo se pueden gestionar sobre la base de unos objetivos y de unos propósitos compartidos.

Todas estas inquietudes llevan a la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Río de Janeiro (Brasil), en 1992, conocida internacionalmente como la «Cumbre de la Tierra» o Conferencia de Río, donde se concreta un nuevo método -una nueva estrategia- para hacer frente a la degradación ambiental que

padece la Tierra: **la AGENDA 21.**

Esta degradación implica que actualmente más de 1.100 millones de personas vivan con una economía de supervivencia según datos del **World Watch Institute** en su informe anual del **Estado del Mundo.**

**Definición de turismo sostenible según la FNNPE
(Federación de la Naturaleza y los Parques Nacionales de Europa):**

"Toda forma de desarrollo, gestión y actividad turística que mantenga a perpetuidad la integridad ambiental, social y económica y el bienestar de los recursos naturales y culturales".

Definición de turismo sostenible según la Conferencia mundial sobre turismo sostenible, Lanzarote (España), 1995:

"Aquel turismo soportable ecológicamente a largo plazo, viable económicamente y aceptable socialmente".

Definición de turismo sostenible según la Carta europea de turismo sostenible en los espacios protegidos:

"Toda forma de desarrollo, ordenación o actividad turística que respete y preserve a largo plazo los recursos naturales, culturales y sociales, y contribuya de manera positiva y equitativa al desarrollo económico y a la expansión de los individuos que viven, trabajan o se hallan en los espacios protegidos".

CAPACIDADES DE CARGA DEL TURISMO SOSTENIBLE.

1. Capacidad de carga ambiental:

El grado con el cual un ecosistema, hábitat o paisaje puede acoger los diversos impactos del turismo y sus infraestructuras asociadas, sin que causen daños o sin que se pierda la identidad del lugar.

2. Capacidad de carga cultural y social:

El nivel más allá del cual el desarrollo turístico y los visitantes afecten negativamente a las comunidades locales y su manera de vivir.

3. Capacidad de carga psicológica:

El nivel más allá del cual las calidades esenciales que busca la gente en las áreas protegidas (como paz y tranquilidad, poca gente, pocos indicios de desarrollo humano) se verían dañadas por los desarrollos turísticos.

FUENTE: Loving them to death? Sustainable tourism in Europe's Nature and National Parks, Federation of Nature and National Parks, Federación de Parques Naturales y Nacionales Europeos (FNNPE), 1993, p.26.

VENTAJAS DEL TURISMO SOSTENIBLE.

Para la conservación y las áreas protegidas.

- Mayor conciencia pública y local en referencia a las áreas protegidas y el medio ambiente.
- Apoyo político que puede ayudar a la creación y a favorecer la designación de nuevas áreas protegidas.
- Conservación de las características naturales y culturales a través de proyectos de restauración y ayuda práctica directa.
- Financiación adicional por parte del sector turístico y los turistas.

Para el sector turístico.

- Apoyo a los negocios y el empleo.
- Desarrollo de productos "ambientales" nuevos, de alta calidad, basados en la naturaleza y la cultura y con un futuro a largo plazo.
- Reducción de los costes de desarrollo a través de la colaboración con las áreas protegidas.
- Mejora de la imagen de la compañía.
- Atracción de clientes que buscan unas vacaciones "ambientales".

Para la sociedad y la población local.

- Mejora de los estándares de vida y de ingresos.
- Revitalización de la cultura local y los oficios y costumbres tradicionales.
- Apoyo a la infraestructura rural.
- Mejora de la economía.
- Mejora de la salud física y psicológica.
- Promoción de la armonía entre gentes de diferentes áreas.

DESVENTAJAS DEL TURISMO NO SOSTENIBLE.

Para la conservación y las áreas protegidas.

- Impacto ambiental.
- Presión ejercida por los visitantes.
- Contaminación.
- La gestión del turismo consume recursos y distrae la atención respecto a otras tareas prioritarias.

Para la población local.

- Distorsión e impacto sobre la forma de vida y la estructura social.
- Costes más altos.

Para la sociedad.

- Presión sobre los recursos.

FUENTE: Loving them to death? Sustainable tourism in Europe's Nature and National Parks, Federation of Nature and National Parks, Federación de Parques Naturales y Nacionales Europeos (FNNPE), 1993, p.26.

2.3.2 La nueva estrategia: LA AGENDA 21.

La Agenda 21 es una estrategia de desarrollo global -adoptada por 182 gobiernos y surgida de la Cumbre de la Tierra celebrada en 1992 en Río de Janeiro- para hacer frente a la grave degradación ambiental que padece el Planeta, que invita a ser implementada de forma local para conseguir este desarrollo global. Es el primer documento que intenta obtener un consenso internacional para que mediante una estrategia de sostenibilidad se consiga, para el Planeta, un desarrollo sostenible en el siglo XXI. Esta estrategia de planeamiento define los problemas ambientales y del desarrollo insostenible que padece el mundo y que amenazan con provocar no sólo una catástrofe ecológica sino también económica, y por tanto se presentan estrategias de transición hacia prácticas de desarrollo más sostenibles.



DECLARACIÓN DE RIO SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO (FRAGMENTO).

Principio 1.

Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible. Tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza.

Principio 3.

El derecho al desarrollo debe ejercerse en forma tal que responda equitativamente a las necesidades de desarrollo y ambientales de las generaciones presentes y futuras.

Principio 4.

A fin de alcanzar el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente deberá constituir parte integrante del proceso de desarrollo y no podrá considerarse aislada.

Principio 5.

Todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable del desarrollo sostenible, a fin de reducir las disparidades en los niveles de vida y responder mejor a las necesidades de la mayoría de los pueblos del mundo.

Principio 8.

Para alcanzar el desarrollo sostenible y una mejor calidad de vida para todas las personas, los Estados deberán reducir y eliminar los sistemas de producción y consumo insostenibles y fomentar políticas demográficas apropiadas.

Principio 10.

El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deberá tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que ofrecen peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación del público poniendo la información a disposición de todos. Deberá proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes.

Principio 15.

Con el fin de proteger el medio ambiente, los Estados deberán aplicar ampliamente el criterio de precaución conforme a sus capacidades. La falta de certeza científica absoluta no deberá utilizarse como razón para postergar la adopción de medidas eficaces en función de los costos para impedir la degradación del medio ambiente.

Principio 16.

Las autoridades nacionales deberían procurar fomentar la internalización de los costos ambientales y el uso de los instrumentos económicos, teniendo en cuenta el criterio de que el que contamina debería, en principio, cargar con los costos de la contaminación, teniendo debidamente en cuenta el interés público y sin distorsionar el comercio ni las inversiones internacionales.

Principio 17.

Deberá emprenderse una evaluación del impacto ambiental, en calidad de instrumento nacional, respecto de cualquier actividad propuesta que probablemente haya de producir un impacto negativo considerable en el medio ambiente y que esté sujeta a la decisión de una autoridad nacional competente.

Desde la aprobación de la Agenda 21 en Río de Janeiro ha habido diversos foros de reunión en los que este documento ha sido el tema central, de la misma manera que se ha ido constatando cómo las manifestaciones -tanto de los ciudadanos como de las administraciones- en favor de la Agenda 21 y del desarrollo global sostenible adquieren más fuerza. Esto se podía ver en el **HABITAT II** y en la **Conferencia Río+5** del año 1997, donde se constató que más de 1800 gobiernos locales y 64 países estaban involucrados en actividades de Agenda Local 21.

En lo referente a Europa, nos gustaría señalar la realización de la Primera Conferencia de Ciudades Europeas Sostenibles, en Aalborg (Dinamarca), en 1994, donde 80 pueblos y ciudades interesados en implementar Agendas 21 Locales consensuaron la **Carta de las Ciudades Europeas hacia la Sostenibilidad** o «**Carta de Aalborg**». A grandes rasgos, este documento expone toda una serie de cuestiones básicas para poder alcanzar la sostenibilidad, y se estructura principalmente en tres apartados: **1) Declaración de consenso de las ciudades europeas hacia la sostenibilidad; 2) Campaña de las ciudades europeas sostenibles; 3) Implicación en el proceso de Agendas 21 locales: Planes de Acción Local en favor de la Sostenibilidad.** La misma Carta pide que los ayuntamientos se adhieran para mostrar su compromiso respecto al desarrollo sostenible. Una segunda Conferencia de Ciudades Europeas hacia la Sostenibilidad tuvo lugar en Lisboa en el año 1996, de donde surgió una declaración llamada «**De la Carta a la Acción**».

Actualmente, y según datos del ICLEI (Consejo Internacional de Iniciativas Locales para el Medio Ambiente), habría más de 1.800 municipios en Europa realizando procesos de Agenda Local 21, muchos de estos bajo el mismo nombre de Agenda Local 21. Y de estos 1.800, unos 1.600 se hallarían en países con campañas nacionales de Agenda Local 21. En Cataluña hay diversas redes, como la Red de Ciudades y Pueblos Sostenibles, que agrupan los municipios que han iniciado procesos de Agenda 21. Hay que decir que, dentro de Europa, Cataluña es una de las punteras en la puesta en marcha de Agendas 21 Locales.

La difusión de los acuerdos de Río y la estrategia de Agenda 21 han supuesto una interpretación globalizadora de la problemática ambiental alrededor del concepto de sostenibilidad. A partir de aquí ya entraremos en las consideraciones que como método y como estrategia lleva implícitas la Agenda 21.

Corto plazo y largo plazo.

Las técnicas existentes hasta el momento -mayoritaria y desafortunadamente predominantes- son las que podemos calificar como de la «racionalidad burocrática». Estas técnicas tienen su punto débil en su inflexibilidad, hecho que comporta disfunciones de todo tipo. Esta inflexibilidad es resultado muchas veces de un planteamiento a corto plazo de las soluciones a adoptar. Un modelo tan rígido provoca grandes dificultades de adaptación ante parámetros cambiantes, y el resultado es un modelo poco útil. Son modelos donde se habrán empeñado muchos esfuerzos -tanto sociales como económicos- y de los que no se habrá sacado el provecho esperado. De esta manera se vive continuamente a corto plazo aceptando -conscientemente o inconscientemente- todos los costes económicos, sociales y ambientales que lleva asociados. Este aspecto lo hemos podido ver en el punto dedicado a los destinos turísticos maduros, que siguen unas estrategias que no son otra cosa que el resultado de

planteamientos a corto plazo.

Pensar según la óptica del largo plazo debe ser nuestra constante en todo el planteamiento de futuro que queramos hacer de Lloret. Los métodos hasta ahora existentes no nos han aportado un planteamiento a largo plazo y, por lo tanto, necesitamos buscar un método que lo contemple, con todas las implicaciones que esto comporta. Implicaciones que se reflejarán en forma de reducción de los problemas presentes en los ámbitos económicos, sociales y ambientales de la actual forma de desarrollo. Este método nos lo ofrece la AGENDA 21.

La AGENDA 21 tiene como premisa el desarrollo sostenible. Dentro del debate respecto al desarrollo sostenible se incorporan las técnicas que podemos llamar del «aprendizaje social». Estas técnicas nos deben permitir fomentar un proceso colectivo de diagnóstico empresarial y de estrategia de transformación del sector económico de Lloret, basada en el largo plazo como garantía de apuesta por el desarrollo sostenible.

Está comprobado que la implicación activa de la gente en la elaboración de un plan de actuación comporta un más alto nivel de compromiso y de eficacia en su instrumentación.

Los Planes de Actuación.

Toda estrategia de desarrollo -la Agenda 21- debe traducirse en medidas que se concretarán en Planes de Actuación, pero a partir de ahora no nos servirá la figura del Plan de Actuación tal y como la conocíamos hasta hoy: se necesita una nueva concepción que supere la rigidez de la antigua.

Características de los Planes de Actuación 21: los Programas Locales de Acción 21.

Es necesario que la nueva estrategia se concrete, y las características básicas de estos programas que tienden al desarrollo socioeconómico sostenible serían las siguientes:

1. Globalidad: afronta la resolución de multitud de problemas socioeconómicos y ambientales interrelacionados.
2. Dinamismo: es abierto tanto en su dimensión temporal como en su ámbito de aplicación. Esto implica asumir la posibilidad de revisión o ampliación cuando las circunstancias así lo exijan.
3. Concertación: es fruto de la negociación social entre las diversas partes implicadas. El objetivo es transformar un conjunto de individuos con situaciones e intereses diferentes y potencialmente conflictivos en un grupo organizado que comparta objetivos finales y experiencia de cooperación.
4. Largo plazo: los programas van dirigidos a buscar un desarrollo sostenible y una calidad de vida desde la óptica del largo plazo.
5. Participación ciudadana: los programas se elaboran en amplios procesos de participación

con visiones abiertas para dar cabida a todo tipo de sensibilidades. Los poderes locales son los encargados de facilitar el apoyo necesario para la realización de los programas, a través de un proceso abierto donde esté presente la población local con todos los agentes presentes dentro de ella.

6. Seguimiento o evolución temporal: los programas se establecen como ciclos abiertos dentro de los cuales se pueden hallar indicadores que permiten hacer un seguimiento. Así, este sistema establece una fuente de información abierta y permanente a la población local respecto a la evolución de los principales indicadores de sostenibilidad local.

La Agenda 21 actúa como contexto facilitando la interacción de todas las partes implicadas. Tiene que ser el elemento motivador para toda aquella gente que se considera dentro del plan, respetar su experiencia práctica y buscar que la gente pase a tener un sentido de propiedad sobre el propio proceso de cambio.

*Paseo Cinto Verdaguer
Autor: E. Martínez.*



FUENTE: Servicio de Archivo Municipal de Lloret de Mar, 1905.

Paseo Cinto Verdaguer



FUENTE: Agenda Local XXI, 1998.

3.

LA AGENDA LOCAL XXI DE LLORET DE MAR.

3.

LA AGENDA LOCAL XXI DE LLORET DE MAR.

Este conjunto de reflexiones nos conducen a un convencimiento y a un montón de incertidumbres y preguntas:

El convencimiento que la filosofía y el método de la Agenda 21 son los idóneos para trabajar con la complejidad y posibilitar la necesaria participación; sin que ésta se desvíe hacia simplificaciones, voluntarismos bien intencionados pero estériles y asambleísmos sin método ni rigor.

La incertidumbre que se halla implícita en las propias reflexiones y que se podría concretar en un listado, casi infinito, de preguntas:

- ¿Cómo se puede evitar que las buenas intenciones -este mismo documento, este mismo intento de poner un proyecto de sostenibilidad- no se conviertan en un estudio más que acaba olvidado en un cajón, un episodio más de una reflexión sin suficiente audiencia ni operatividad?
- Las administraciones, ¿no van por detrás de la realidad? ¿Pueden superar la paradoja que supone el hecho que las políticas serias, que tienen efectos a medio y largo plazo, sean poco compatibles, políticamente, con la inmediatez de los ciclos electorales? ¿Están bien distribuidas las competencias en materias como el turismo y el medio ambiente entre los diferentes niveles de la administración? ¿Se cumple el principio de subsidiaridad o proximidad para poder actuar localmente con eficacia? ¿Las instituciones del ámbito de la Costa Brava tienen competencias y recursos suficientes? ¿Tienen definida una estrategia concreta, real, solvente y tenaz inscrita en el largo plazo? ¿Los Patronatos de Turismo no requieren una reforma en profundidad?
- ¿Es posible una visión compartida y una suficiente convergencia de intereses entre población y empresarios de las zonas receptoras de turismo, operadores internacionales y turistas o usuarios?
- ¿En qué se basa el equilibrio territorial, en la autosuficiencia de cada municipio o en la movilidad y la complementariedad? ¿Es posible un proyecto de sostenibilidad de un municipio sin procesos equivalentes en su entorno inmediato o no tan inmediato?
- ¿La banalización y la moda de usar -a menudo retóricamente- palabras como «sostenibilidad», «calidad», «raíces culturales», «escenarios alternativos»... no comporta el riesgo de vaciarlas de sentido? ¿No pueden servir incluso como excusa para seguir actuando en términos de crecimiento indefinido y sin tener en cuenta el largo plazo? ¿Cuál es el papel, y cómo lo jugarán, de los medios de comunicación en una sociedad tan mediática?
- ¿Es posible la sostenibilidad en un marco de monocultivo turístico?
- ¿Qué es la solidaridad en un mundo global? Si la vemos sólo en clave interna en un ámbito no global, ¿no se puede convertir en un radical corporativismo insolidario? ¿Estamos, en el

mundo occidental, preparados para ser una «sociedad abierta», entendiendo el concepto más allá de la pluralidad ideológica, política y religiosa, incluyendo en su sentido la multiracialidad, la multiculturalidad e incluso la existencia de códigos morales diferentes?

- ¿Será capaz la Humanidad de superar los grandes problemas ecológicos que se plantean e, incluso, asegurar su propia supervivencia?

Es, sin perder de vista esta inmensa complejidad de ámbito global, por lo que debemos actuar localmente. Modestamente, tenazmente, cerrando el grifo al lavarnos los dientes, apagando la luz cuando no la necesitamos, siendo un poco más amables con los turistas, preservando y recuperando tanto nuestros espacios naturales como nuestros rasgos identitarios, cambiando poco a poco de mentalidad y consiguiendo cambios de actitud en la política, en la legislación, en las empresas y en la administración. Cada cual puede hacer alguna cosa; juntos muchas más.

Este convencimiento y las incertidumbres planteadas han impulsado la puesta en marcha de la Agenda Local XXI de Lloret de Mar. Hay, no obstante, antecedentes y un proceso largo de concienciación en los últimos años, tanto en Lloret como en el conjunto de la Costa Brava.

3.1 ANTECEDENTES DE LA AGENDA LOCAL XXI DE LLORET DE MAR.

Durante la Segunda República, e incluso antes, había quien preveía con cierta precisión cuál podía ser el proceso y nos advertía de los peligros que no hemos sabido evitar. Ya en 1963 Josep Pla ponía de manifiesto la absurda contradicción de destruir o desvirtuar el carácter original, físico y antropológico del territorio en función del turismo, pese a ser este carácter la materia primera necesaria que lo hace posible.

3.1.1 El medioambientalismo en Lloret y en la Costa Brava.

En 1966, una geógrafa francesa, **Yvette Barbaza**, publicaba en París su tesis doctoral sobre la Costa Brava, una obra capital, **El paisaje humano en la Costa Brava**, que no fue publicada en Cataluña hasta 1988, con un apéndice de Joan Cals titulado Veinte años después, y que es una magnífica reflexión sobre qué había pasado y sobre cómo reconducirlo. Produce una cierta angustia comprobar que este libro contiene todos o casi todos los elementos que habrían permitido orientar el proceso de forma diferente y acertada.

También desde principio de los años setenta, cuando los efectos negativos ya empezaron a ser evidentes, se han oído constantemente voces de denuncia y propuestas solventes de reconducción, siendo probablemente el punto álgido el Debate Costa Brava de 1976.

El año 1979 se convocó, enlazando con los dos celebrados durante el período de la República, el III Congreso de Turismo de Cataluña.

A lo largo de los años 80 y 90, en Lloret y en la Costa Brava se han producido importantes debates, conferencias, simposiums... donde se ha expuesto esta problemática y en los cuales se han intentado determinar conclusiones óptimas para poder aportar una solución adecuada.

Algunos ejemplos:

- Las jornadas organizadas en noviembre de 1988 por la demarcación de Girona del Colegio de Arquitectos, hoy ya conocidas como las «Jornadas de Begur» y las jornadas realizadas en 1995, promovidas por el Departamento de Geografía de la Universidad de Girona (UdG), de título Jornadas sobre el Turismo en los Espacios Litorales.

- En 1988 nace en Lloret el grupo ecologista DEMALL, de una manera espontánea y para defender de la especulación el entorno de la Boadella.

- En 1991, el DEMALL-Club UNESCO organiza, con la colaboración del Ayuntamiento de Lloret y la UNESCO, el I Simposium Internacional de la Costa Brava, que estudia el «Pasado, presente y futuro del paisaje de la Costa Brava».

- El II Simposium Internacional de la Costa Brava, organizado por la Associació Amics de Tossa (Club UNESCO), se celebra en Tossa de Mar en 1996, y la presentación de las Conclusiones se hace en la Sala de actos del Ayuntamiento de Lloret de Mar. Este segundo simposium trata sobre «Economía, ecología, cultura. Estrategia de futuro para un turismo sostenible». A parte del ayuntamiento de Lloret colabora el Club de economía de Lloret, hecho significativo por lo que representa dentro del liderato del mundo empresarial lloretense.

La inquietud y la sensibilización ya estaban, un inicio de cambios importantes en la forma de analizar los problemas se había ido produciendo por parte de bastante gente:

- LOS GRUPOS ECOLOGISTAS Y OTRAS ONG.

Evolucionando desde el enfrentamiento con la administración y los agentes económicos al estudio de los problemas ambientales en su globalidad, entendiendo que la interdependencia entre ecología, economía y cultura forma parte hoy día del análisis de todos los trabajos en relación con el turismo.

- LA ADMINISTRACIÓN.

En Lloret de Mar se puede constatar un cierto cambio con consenso de todos los partidos en relación al trato del medio ambiente, tanto en términos de paisaje físico como urbano. Ya en 1992 Lloret participó, conjuntamente con otros municipios de diversos países, en el programa experimental RESTORE de la Unión Europea para la regeneración de destinos turísticos maduros.

Así lo avala la colaboración de todos los grupos municipales desde el inicio de la Agenda XXI y la aportación económica del Consistorio para hacerlo posible.

- LOS EMPRESARIOS.

Los agentes económicos son cada día más conscientes que el medio natural y el paisaje son un capital que se debe proteger y conservar para garantizar nuestro futuro, en clave de rentabilidad económica. La ayuda de los empresarios ha sido y es importante en el proceso de la Agenda. Las inversiones y actuaciones concretas del sector empresarial en el Plan de calidad o la obtención de los primeros certificados ISO demuestran su voluntad de adaptarse a la demanda y en algunos casos avanzarse a ella.

3.1.2 La concreción de las inquietudes: la fase preparatoria.

Faltaba saber cómo canalizar estas inquietudes, el instrumento. Afortunadamente confluyeron en el tiempo las visiones sobre cuál debía ser éste. En el invierno 96/97, mientras los ecologistas ya lo tenían claro -basándose en el principio 10 de la Declaración de Río: ...»

Que las propuestas y soluciones que define el Programa 21 solamente se pueden afrontar con la colaboración de las autoridades locales y que éstas no lo conseguirán sin la colaboración y diálogo con los ciudadanos, empresarios, sindicatos, ONG...», en el Ayuntamiento, bajo la influencia de la experiencia de Calvià y a raíz de contactos con el **ICLEI (Consejo Internacional de Iniciativas Locales para el Medio Ambiente)**, fue posible un acuerdo de todos los grupos para intentar iniciar un proceso de Agenda 21, y sobre el hecho que este acuerdo no debería verse perjudicado por las vicisitudes y eventuales discrepancias del día a día, puesto que no era un proyecto de ningún grupo sino de la población en su conjunto, y porque su marco y sus resultados eran estratégicos, a largo plazo.

Era necesario y lo es, por tanto, actuar localmente y de forma coherente con una visión global, pero sobre todo es necesaria la implicación de todos los agentes, una forma de actuar basada en la participación y en la concertación social.

En la primavera de 1997 una representación de todos los partidos políticos de Lloret, Patronato de Turismo, gremio de hoteleros, empresarios y sociedad civil participó en la conferencia «Turismo y Crecimiento Sostenible en el Mediterráneo», celebrada en Calvià (Islas Baleares).

Todos los asistentes acabaron de ver claro cuál era el camino e, inmediatamente después de la conferencia, se constituyó una comisión impulsora de la Agenda Local XXI de Lloret de Mar. Se repartieron los primeros documentos explicando el Porqué, la Filosofía y el Método. Durante el verano de 1997 se pidió asesoramiento a la UNESCO, el ICLEI y a la UdG y se hicieron reuniones con lloretenses para dar a conocer el proyecto, pidiendo su colaboración.

A principios de 1998 se organizaron dos conferencias que pronunciaron Fernando Prats, coordinador general de la Agenda 21 de Calvià, y Laura Buguñá, consultora del ICLEI.

El día 17 de marzo de 1998 se constituyeron el Forum y las primeras áreas temáticas (AT) y se acordó formalmente pedir al Ayuntamiento que se adhiriese a la Carta de Aalborg, cosa que

el Pleno acordó por unanimidad el día 22/10/1998. De la misma manera se iniciaron las gestiones para establecer un convenio de colaboración con la Universidad de Girona (UdG). Era el resultado de más de un año de trabajo, sin prisa pero sin pausa, pues éramos y somos conscientes de tener ante nosotros un largo camino; que la concienciación ciudadana y la creación de opinión no es fácil, que incluir en nuestro análisis la noción de largo plazo, de interdependencia y globalidad de los problemas y las posibles soluciones tampoco es sencillo.

Pero no ha sido un trabajo estéril. El mero hecho que los diferentes agentes se hayan reunido juntos para reflexionar en profundidad sobre nuestros problemas y aspiraciones, de nuestro futuro y de la estrategia turística en la perspectiva del medio y largo plazo, no solamente un día, sino con constancia durante más de un año, significa que ya se han producido cambios importantes en la forma de actuar frente al porvenir.

Al principio de este verano, una pequeña comisión que ha contado también con la participación de jóvenes estudiantes lloretenses (que aportan su particular visión y que garantizan la continuidad de este proceso) se hizo cargo de redactar el documento que tenéis en vuestras manos y que es en parte el resultado de todos estos trabajos, reuniones, conversaciones, cambios, etc. Quiere ser un medio que ayude a crear ilusión y fe en el futuro de nuestro pueblo. Se basa en aprender del pasado, qué hemos hecho bien y mal y la necesaria evolución que nos imponen la situación y los mercados.

Hallaréis muchas razones que avalen la necesidad de un cambio objetivo o de dirección y la necesidad del pensamiento y reflexión a largo plazo que permitan avanzar en el desarrollo sostenible. Hallaréis razones ambientales, económicas y culturales que por sí solas deberían ser suficientes para crear ilusión en el conjunto de nuestro pueblo. Pero pensamos que estas razones, por muy fundamentadas y sólidas que sean, no serán suficientes si una buena parte de la sociedad lloretense no aporta su colaboración personal, tanto en el FORUM como en las diferentes ÁREAS TEMÁTICAS y GRUPOS DE TRABAJO que ya se han creado o que se crearán.

Hablar es fácil, argumentar también es relativamente sencillo, pero pasar a la acción requiere un compromiso.

3.2 ESTRUCTURA DE LA AGENDA LOCAL XXI DE LLORET DE MAR.



EL FORUM DE LA AGENDA XXI DE LLORET DE MAR.

Órgano de participación ciudadana, es el centro alrededor del cual tiene que girar el proceso de Agenda XXI de Lloret de Mar. Forman parte del Forum toda aquella gente de Lloret que así lo desee, quedando también abierto a personas de fuera de la población. El Forum parte de la premisa de buscar el consenso en la toma de decisiones, y dejando a parte este hecho, no tiene normas preestablecidas que prefiguren su organización y funcionamiento. En sus sesiones se van definiendo sus normas de funcionamiento, a petición de cualquier miembro del Forum, de manera vinculante y a través del consenso.

Las funciones principales del Forum son dos:

- Impulsar el proceso de Agenda 21 en Lloret de Mar, contando con el apoyo de las autoridades locales.
- Debatir, modificar y aprobar si procede todas aquellas propuestas que desde los grupos de trabajo se planteen. Cualquier propuesta dentro del marco de la Agenda XXI de Lloret de Mar no se considerará viable si no ha sido aprobada en una sesión del Forum.

LA COORDINACIÓN Y DIRECCIÓN DEL FORUM.

Su composición específica está determinada por el Forum y tiene como principal función impulsar los grupos de trabajo, dentro de la metodología definida por la Agenda XXI. También es función de la Dirección y Coordinación, junto con el Ayuntamiento, impulsar y mantener la relación y participación en redes catalanas, estatales y europeas de proyectos de sostenibilidad, con el fin de intercambiar experiencias y buscar cooperación para el desarrollo y financiación de proyectos.

EL CONSEJO CIENTÍFICO ASESOR.

Formado por aquellas personas y/o entidades respecto de las cuales el Forum pide, esporádicamente o de manera estable, su colaboración en el proceso de Agenda 21. Sus actuaciones se incluyen dentro de la metodología de trabajo determinada por la Agenda XXI de Lloret de Mar. Su función es la de asesoramiento y sus resoluciones no son vinculantes..

LOS GRUPOS DE TRABAJO.

Formados por aquellas personas interesadas por un tema en concreto. La organización del grupo de trabajo se establecerá entre el mismo grupo y la coordinación del Forum. Su proceso de funcionamiento se inserta dentro de la metodología de trabajo que define la misma Agenda XXI de Lloret de Mar.

3.3 METODOLOGÍA Y ESQUEMA DE TRABAJO.

La Agenda XXI de Lloret de Mar toma como referencia para establecer su metodología y esquema de trabajo la propia **Agenda 21** a través de su Guía -vista anteriormente en un gráfico-, y la **Guía Europea para la Planificación de las Agendas 21 Locales**, provista por el Consejo Internacional de Iniciativas Locales para el Medio Ambiente (ICLEI), dentro de la Campaña Europea de Ciudades y Poblaciones Sostenibles. El esquema de esta última guía lo podemos hallar en el gráfico adjunto. Hay un tema que relaciona todo el proceso que nos propone la guía: el de los indicadores de sostenibilidad.

Los indicadores de sostenibilidad.

Deben servirnos para efectuar un seguimiento del proceso de Agenda Local 21. Un indicador se define como un marcador de referencia que nos sirve para evaluar cuáles son las tendencias de un sistema cuando se aplican una serie de medidas concretas. El indicador se establece en base a unos criterios de sostenibilidad y se intentan establecer unas unidades de medición, a veces más cualitativas que cuantitativas.

Los indicadores nos permitirán llevar a cabo el seguimiento ambiental sistemático, dentro de la lógica científica y lejos de subjetivismos que puedan sesgar los resultados. Por eso los indicadores ya se definen al establecer los objetivos a alcanzar en una determinada política ambiental, es decir, son la medida que nos permitirá ver si el objetivo se ha cumplido o no.

Un indicador puede ser de muchos tipos, existen listas de indicadores de sostenibilidad para diversas problemáticas, y su complejidad varía según los casos. Aún así, ante la diversidad de problemas y situaciones, los indicadores tienen que ser muy específicos y no queda otro remedio que utilizar una combinación de indicadores. A modo de ejemplo, podríamos citar los tres siguientes casos de definición de indicadores para medir una determinada situación:

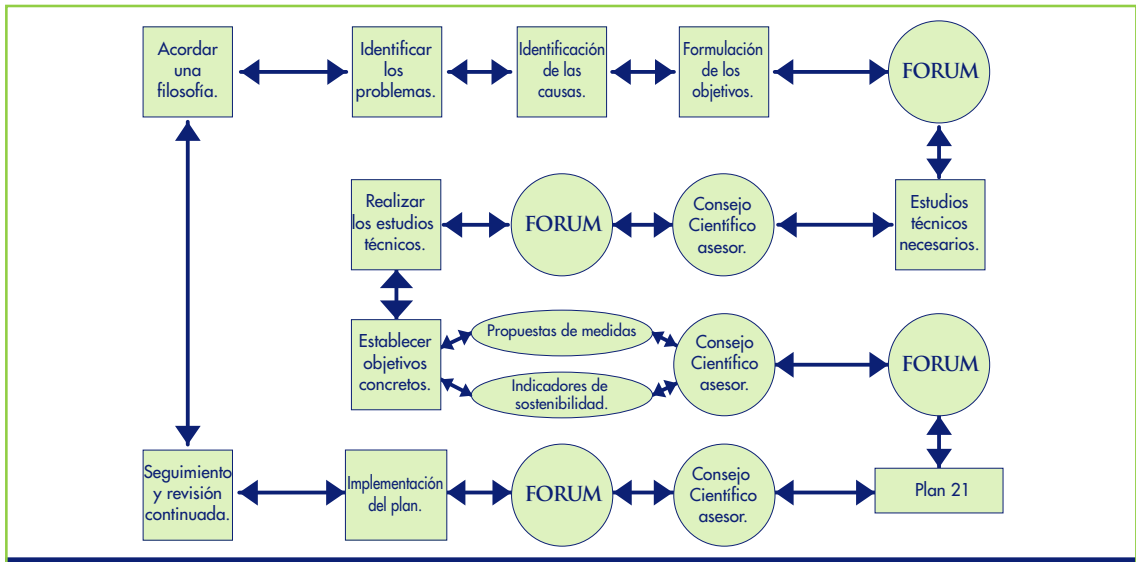
- Queremos medir los desplazamientos con transporte colectivo, por tanto un indicador posible sería aquel que computaría el número de desplazamientos que se efectúan con transporte colectivo (autobuses, autocares de línea, trenes, etc.) con respecto al número total de desplazamientos.

- Los residuos municipales reciclados. El indicador puede medir la fracción del total de residuos sólidos municipales producidos que se recicla o reutiliza.
- Calidad ecológica de los ríos. El indicador mediría la calidad ecológica de los diferentes tramos de un río en una cuenca fluvial determinada. Sería un índice que combinaría factores como la calidad del agua, la calidad del paisaje y de las comunidades de ribera, la calidad de la fauna acuática y de ribera, el grado de artificialización del lecho, los impactos de infraestructuras próximas...

Por tanto, los indicadores de sostenibilidad nos dan una visión de partida de la problemática ambiental y nos permiten fijar cuáles son los valores que querríamos obtener en la gestión de un determinado conflicto ambiental. Por otro lado, la selección de los indicadores contribuye, en el momento de identificar las opciones para la acción en concreto, a la discriminación del conjunto de opciones más favorables para cumplir el objetivo prefijado. Este hecho nos ayuda en el planteamiento de escenarios alternativos.

Pero es precisamente en las etapas de aplicación y seguimiento y de evaluación y retroalimentación que nos define la Guía donde los indicadores adquieren su máximo protagonismo. El indicador -el conjunto de indicadores- como elemento que las permite llevar a cabo nos evalúa las medidas que se están ejecutando dentro del Plan de Acción Local, y nos ayuda a rechazar o introducir otras nuevas para alcanzar el objetivo fijado. En estas dos etapas el indicador nos puede permitir -a través de una retroalimentación- cambiar los objetivos fijados o incluso revisar nuestra filosofía de actuación. Es el elemento clave que nos permite superar la rigidez de los modelos anteriores a la Agenda 21 y conseguir la flexibilidad y dinamismo que ésta preconiza.





ÁREAS TEMÁTICAS.	GRUPOS DE TRABAJO.
• ENTORNO NATURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Bosques y rieras. • <i>Fauna.</i> • Caminos de ronda y senderos. • <i>Playas y acantilados.</i> • <i>Fondo litoral y pesca.</i> • <i>Medio físico.</i>
• RECURSOS	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Agua.</i> • Residuos. • <i>Energía.</i> • <i>Suelo.</i>
• PROBLEMÁTICA AMBIENTAL URBANA	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Ruidos.</i> • Calidad integral. • Mobilidad.
• EDUCACIÓN Y FORMACIÓN AMBIENTAL	<ul style="list-style-type: none"> • Educación ambiental de la población escolar. • <i>Sensibilización ambiental de la población adulta.</i> • <i>Sensibilización ambiental de los sectores productivos.</i>
• IDENTIDAD Y TERRITORIO	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Gestión del patrimonio arquitectónico.</i> • <i>Folklore.</i> • Salud, medio ambiente y deportes. • <i>Agricultura.</i>

La definición de las áreas está completamente abierta y pretende ser un inicio de sistematización para efectuar un seguimiento más preciso de los temas que dentro de la Agenda XXI de Lloret de Mar se vayan planteando. En lo referente a los grupos de trabajo, el esquema propone algunos pero la cuestión queda completamente abierta, ya sea a la introducción de nuevos grupos o a la modificación de alguno de los existentes. Para los grupos de trabajo se ha hecho la siguiente distinción:

- En **negrita** los que ya se han creado o están en proceso de creación.
- En *cursiva* el resto de grupos que se consideran básicos, inicialmente.

4

PUNTO Y SEGUIDO.

4.

PUNTO Y SEGUIDO.

Punto y seguido porque este documento es tan sólo un inicio. En el escrito enviado por Yvette Barbaza como reflexión y estímulo para la Agenda XXI de Lloret nos dice, entre otras cosas:

... «A vosotros, lloretenses, os corresponde llevarla adelante y preparar un porvenir dinámico.

Con un entorno atractivo podréis atraer, a parte de un turismo de calidad, inversiones privadas también en otras actividades y, al final, habréis preparado para vuestros hijos un país activo, atractivo y de horizontes amplios, donde apetecerá vivir.

Esto os ahorrará volver a pensar en hacer un replanteamiento -una vez más- de aquí a veinte años»...

La geógrafa francesa amiga de la Costa Brava ya nos lo había dicho hace veinte años. Esta vez tendríamos que hacerle caso. Tomad sus palabras y este documento como una convocatoria o una invitación a todos los y las lloretenses a la participación en este proyecto de sostenibilidad, por un lado necesario y por otro estimulante, como quiere ser la Agenda Local XXI de Lloret de Mar.

Jardines de Santa Clotilde.

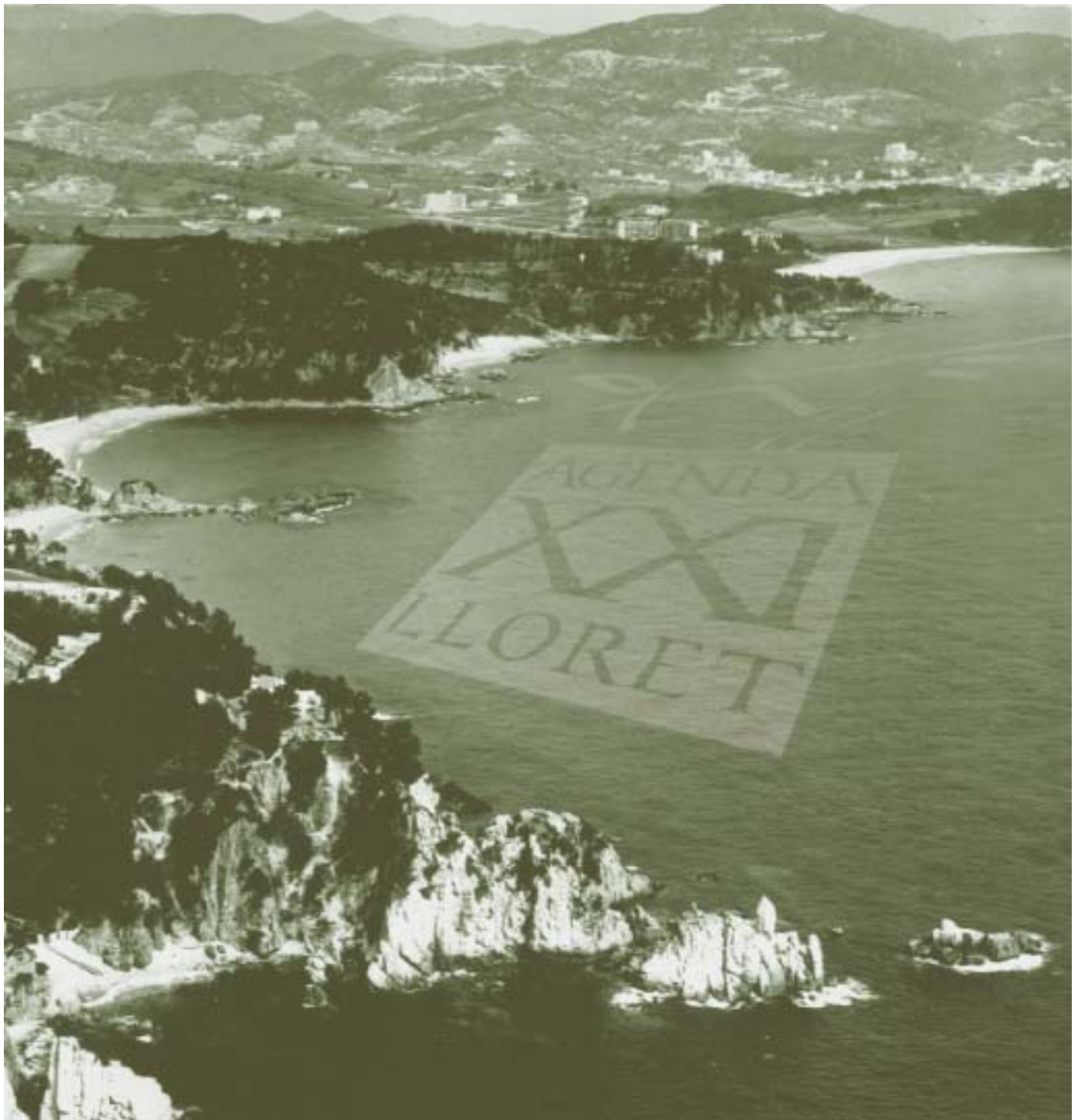


5.

BIBLIOGRAFÍA.

- I.C.L.E.I (Consejo Internacional de Iniciativas Locales para el Medio Ambiente). *Campaña Europea de Ciudades y Poblaciones Sostenibles; «Guía Europea para la Planificación de las Agendas 21 Locales», Ayuntamiento de Barcelona, 1996.*
- Ayuntamiento de Calvià (Mallorca); *Calvià, Agenda Local 21, Calvià, 1995.*
- AECIT; *¿España, un país turísticamente avanzado?, Instituto de Estudios Turísticos, Madrid, 1995.*
- Blowers, A. (editor); *Planning for a sustainable environment. A report by the Town and Country Planning Association, Londres, TCPA, 1993, p. 239.*
- Botet Pont R.; *Proyecto en Ciencias Ambientales (dirección Martí Boada Juncà): Diagnòs Ambiental del municipio de Lloret de Mar, 1997, inédito.*
- Barba, Rosa. Piè, Ricard; *Arquitectura y Turismo: Planes y Proyectos, Centre de Recerca i Projectes de Paisatge, CRRP, Barcelona, 1996.*
- Cals, J.; *Turismo y territorio: los términos de una dialéctica, dentro de «Ecología, Economía y turismo en el Mediterráneo», Ayuntamiento de Benidorm/Universidad de Alicante, Alicante, 1986.*
- Cals, J.; Matas, A.; *Evaluación de proyectos. Análisis de la rentabilidad social desde la perspectiva del turismo y del ocio, MICYT, Madrid, 1993.*
- Capellà Hereu, J.; *Entrevistas a T.T.O.O. de Alemania, Holanda y Bélgica, diciembre de 1990.*
- Club Marina Casinet de Lloret de Mar; *Miscelánea Lloretense. Publicación número 10 del Club Marina, Lloret de Mar, 1995, p. 256.*
- Comisión Europea, Fraguell, Rosa M^º, Mundet Ll., Universidad de Girona et al.; *Resort Regeneration, Pilot Project (La Costa brava: L'Escala, Torroella-L'Estartit, Sant Feliu de Guíxols, Lloret de Mar), 1996.*
- Congreso catalán de Medio ambiente y municipios; *Resumen de ponencias, Barcelona, setiembre de 1998.*
- Debate Costa Brava; *Resumen de ponencias, Girona, 1978.*
- Deutscher Reisebüro Verbande.V. (DRV); *Recomendaciones de la DRV sobre el Medio Ambiente para los Destinos Turísticos, Frankfurt, 1998.*
- Domènech Moner J.; *Estampas retrospectivas lloretenses. Publicación número 2 del Museo Municipal de Lloret de Mar, Lloret de Mar, 1986.*
- Domènech Moner, J.; *Lloret de Mar, Diputación de Girona, Girona, 1992.*
- Fàbregas Barri, E.; *Lloret de Mar, Editorial Selecta, Barcelona, 1966 (segunda edición).*
- Fortià Rius, R. (coord.); *El Medio Natural en las Comarcas Gerundenses. El estado de la cuestión, Diputación de Girona, Girona, 1993.*
- FPNNE; *Carta europea de turismo sostenible en los espacios protegidos, 1998.*
- Fundació EcoMediterrània; *Teorós. Por un turismo sostenible en el Mediterráneo. Campaña de información y sensibilización para los turistas de las playas mediterráneas, Barcelona, julio de 1997.*
- Furió Blasco, E.; *Economía, turismo y medio ambiente, Valencia, Tirant lo Blanch y Universidad de Valencia, 1996.*

- *Jornadas Técnicas sobre Turismo y Medio Ambiente. 17,18,19 de setiembre de 1986, S. Feliu de Guíxols; Resumen de las ponencias presentadas, 1986.*
- *Mayol, J.; Machado, A.; Medio Ambiente, ecología y turismo en las Islas Baleares. Manuales de introducción a la naturaleza, Editorial Moll, Palma de Mallorca, 1992.*
- *Machado, A.; Ecología, medio ambiente y desarrollo turístico en Canarias, Consejería de la Presidencia, Santa Cruz de Tenerife, 1990.*
- *Nogué Font, Joan; Una lectura Geográfico-Humanista del Paisaje de la Garrotxa, Colegio Universitario de Girona, Diputación de Girona, Girona, 1985.*
- *Primeras Jornadas Turísticas de Lloret de Mar; Resumen de ponencias, Lloret de Mar, 1986.*
- *Primer Simposium Internacional de la Costa Brava: Pasado, presente y futuro del paisaje de la Costa Brava, Resumen de ponencias, Lloret de Mar, 1991.*
- *Rullán, O.; ¿Son sostenibles los destinos turísticos maduros?, revista Entorn, núm. 8, Calvià, junio 1996, pp. 23-25.*
- *Segundo Simposium Internacional Costa Brava: Economía, Ecología, Cultura. Estrategia de futuro para un turismo sostenible. Resumen de ponencias, Tossa de Mar, 1996.*
- *Tercer Congreso de Turismo de Cataluña; Resumen de ponencias, 1979.*
- *UICN/PNUMA/WWF; Caring for the Earth. A strategy for Sustainable Living, Gland (Suiza), 1991.*
- *UNESCO/PNUMA/OMT et al.; Conferencia mundial de turismo sostenible, Lanzarote (Islas Canarias), 1995.*
- *Universidad de Girona; Turismo, territorio y estrategias de desarrollo. Actas de las Jornadas sobre el turismo en los espacios litorales, Girona, septiembre de 1996, p. 177.*
- *Vera Rebollo, J.F. (coord.); Análisis territorial del turismo, Barcelona, Ariel, 1997, p. 435.*
- *Vera Rebollo, J.F.; Turismo y urbanización en el litoral alicantino, tesis doctoral, Alicante, Instituto de Estudios Juan Gil-Albert y Diputación Provincial de Alicante, 1987, p. 441.*
- *V.V.A.A.; Ecología, economía y turismo en el Mediterráneo, Benidorm, Ayuntamiento de Benidorm y Universidad de Alicante, 1986, p. 218.*
- *V.V.A.A.; Guía de la Agenda 21 (2ª ed.), Barcelona, Generalitat de Cataluña/Dirección General de Promoción y Educación Ambiental, 1995, p. 91.*
- *V.V.A.A.; Manual Ecotrans para la mejora de la calidad ambiental en los alojamientos turísticos, Ecotrans, 1995.*
- *V.V.A.A.; Seminario internacional. Desarrollo sostenible en el Mediterráneo: entre la realidad y la utopía, marzo, Can Tàpera (Palma de Mallorca), Universidad de las Islas Baleares (UIB), Grupo Balear de Ornitología y Defensa de la Naturaleza, Gobierno Balear (Consejería de Medio Ambiente, Ordenación Territorial y Litoral), Ministerio de Medio Ambiente, Calvià, 1997.*
- *V.V.A.A.; Conferencia internacional. Turismo y desarrollo sostenible en el Mediterráneo, abril, Calvià (Mallorca), DGI/DGXI/DGXXIII, Ministerio de Medio Ambiente, Gobierno Balear, Ayuntamiento de Calvià y Consejo Insular de Mallorca, 1997.*
- *Yvette Barbaza; El Paisaje Humano de la Costa Brava, Ediciones 62, Barcelona, 1988. Edición Francesa publicada en 1966.*
- *Red de Ciudades y Pueblos hacia la Sostenibilidad. Grupos de Trabajo; Propuesta de 50 Indicadores de sostenibilidad, Diputación de Barcelona, área de Medio Ambiente, Barcelona, julio de 1998.*





AGENDA XXI LLORET DE MAR

Apartado de Correos 1048
17310 - **Lloret de Mar**
COSTA BRAVA (Girona) SPAIN

Teléfono: **+34.972.366.965**
Fax: **+34.972.372.396**
Correo electrónico: **agenda21@grn.es**

